



EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSGRADO A LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRÁS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CARLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

COLABORADORES

Aguado y Morari (D. Francisco).
Alonso Rubio (D. Francisco).
Ariza (D. Rafael).
Anber (D. Pedro Alejandro).
Badia (D. Salvador).
Benavente (D. Mariano).
Cabello (D. Vicente).
Calvo Martín (D. José).
Calleja (D. Julian).
Campo (D. Higinio del).
Candela (D. Pascual).
Carreras Sanchis (D. Manuel).
Castelo y Serra (D. Eusebio).
Cortejarena y Aldevó (D. F.).

Creus y Manso (D. Juan).
Díaz Benito (D. José).
Erostarbe (D. José).
Ferrer y Viñeta (D. Enrique).
Gallejo (D. Juan Francisco).
García Caballero (D. Félix).
García Solá (D. Eduardo).
García Vázquez (D. Santiago).
Gómez Torros (D. Antonio).
Hernández Poggio (D. Ramon).
Hernando (D. Benito).
González Álvarez (D. Baldo-
mero).
Ibañez de Aldecoa (D. Cástor).

Iglesias (D. Manuel).
Isquierdo (D. Pedro).
Maestre de San Juan (D. Aure-
liano).
Magraner (D. Julio).
Malo y Caivo (D. Joaquín).
Martínez Reguera (D. Leopoldo).
Moreno del Pozo (D. Adolfo).
Osio (D. Manuel Isidro).
Perez y Jimenez (D. Nicolás).
Peset (D. Juan Bautista).
Peset y Cervera (D. Vicente).
Rodríguez (D. Ambrosio).
Roel (D. Faustino).

Rubio (D. Federico).
San Martín (D. Alejandro).
San Miguel y Puente (D. José).
Santero (D. Tomás).
Santero (D. Javier).
Santucho (D. José María).
Seco y Baldor (D. José).
Sierra y Carbó (D. Antonio).
Simarro (D. Luis).
Tolosa Latour (D. Manuel).
Ustáriz (D. José).
Valera Jimenez (D. Tomás).
Vieta y Candurá (D. Antonio).
Viscarro (D. Roman).

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas, sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices.

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. — Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve á tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE «EL SIGLO MÉDICO»

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en ultimo término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Península é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Península é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demás documentos de Giro se dirigirán á

D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

Ayuntamiento de Madrid

EXTRANJEROS

La Tapsia gargarica reúne varios principios solubles en el alcohol, los cuales algunos son, no solamente extraños á la resina, sino que aún pueden por su presencia perjudicar á la accion revulsiva de ésta.

Es, pues, indispensable que para obtener toda su accion, y nada más que su accion bienhechora, que el emplasto revulsivo de Tapsia sea preparado con la resina pura de Tapsia gargarica. Hé aquí por qué el sello *Le Perdiel Reboulleau*, inventor de este producto, ofrece una superioridad incontestable sobre las demás marcas.

Creemos deber llamar la atencion de los señores médicos sobre los *Gránulos impresos y dosados de L. Frère*, farmacéutico, rue Jacob, 19, en París. (Medalla de oro en la Exposicion Universal de 1878.)

Todos los *Gránulos de L. Frère* (estricnina, atropina, digitalina, etc.) están hechos con el pildorero y no grajeificados; en cada gránulo, exactamente dosado, se hallan muy legiblemente impresos el nombre del principio activo y la dosis del mismo. Así se ha logrado *imposibilitar* en absoluto cualquier error.

Recétense, pues: *Gránulos impresos L. Frère*.

ANUNCIOS

Instituto de Francia : Premio Montyon

VINO DE QUINA

FERRUGINOSO
del Profesor **Ossian HENRY**

El mejor de los Ferruginosos y el mas eficaz reparador. Gusto agradable. Cura la *Chlorosis*, la *Anémia*, las *Flores blancas*, la *Constituciones debiles*, etc.

A Paris, **FOURNIER & C^o**, rue de Londres, 15
EN España, EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS

Adoptada oficialmente en los hospitales de Paris. — Medalla en la Exposicion Universal de 1878.

PEPTONA CATILLON

SOLUCION representando tres veces su peso de carne asimilable puede administrarse por el recto, como por la boca.

Lavativa nutritiva: 2 cucharadas, 125 agua, 5 gotas laudano, 0,50 bicarbonato de sosa.

POLVOS..... Peptona pura en estado seco. — 1 cucharada de café representa 1 cucharada de sopa de solucion.

JARABE..... Gusto agradable preferido para la boca. — 1 cucharada contiene 30 gr. de carne.

VINO..... Util complemento de nutricion. — 1 copa contiene 30 gr. de carne.

CHOCOLATE (con ó sin fosfato de cal): alimento completo bajo una forma seductora.

— En **PASTILLAS** conteniendo 8 gr. de carne y 0'25 fosfato de cal para la merienda.
— En **TABLILLAS** conteniendo 20 gr. de carne para 1 desayuno con agua ó leche.

Enfermedades del estomago y del intestino, consuncion, anemia, niños debiles, convalescientes, etc.

Paris, rue Fontaine Saint-Georges, 1.

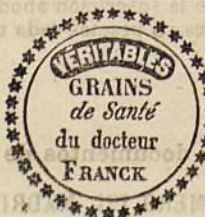
Depositaros en España: MADRID, S^{ra} ALCARAZ y GARCIA — BARCELONA, S^{ra} A. CASANOVAS y Compañía.

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchísimo éxito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general: Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS



VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL DOCT. FRANCK

Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos

Contra la **FALTA** de APETITO, el **ESTREÑIMIENTO**

la **JACQUECA**, los **VAHIDOS**, las **CONGESTIONES**, etc.

DOSIS ORDINARIA: 1, 2 ó 3 GRANOS. — NOTICIA EN CAJAS.

Exigir los **VERDADEROS en CAJAS AZULES 4 COLORES**

y la firma **A. ROUVIERE** en encarnado.

Paris, F^o LEROY, 91 r. Petits-Champs, y principales Farm^{as} de España.

PREPARACIONES DIETETICAS MEDICINALES

DEL QUÍMICO

ED. LOEFLUND, DE STUTTGART (ALEMANIA)

EXTRACTO DE MALTA

puro y concentrado, eminentemente digestivo y nutritivo

EXTRACTOS DE MALTA

con hierro, con cal, con diastasa y pepsina

BOMBONES TÓNICOS PECTORALES de extracto de Malta

Premiados con 10 medallas de honor en las principales Exposiciones
con diploma de mérito del Congreso médico de Londres de 1881, con medalla de oro
de la Exposición farmacéutica de Viena de 1883

Las celebridades médicas de Europa y América recomiendan el *Extracto de Malta Loefflund*, de preferencia en el tratamiento de las afecciones consuntivas y de la garganta, los catarros, asma, tos, debilidad general, escrofulismo y demás enfermedades que requieren fortalecer y enriquecer el organismo.

Extracto de Malta con hierro (pirofosfato). — Indicado en las dolencias caracterizadas por la pobreza de la sangre (anemias, clorosis), desórdenes periódicos, palidez, sobreexcitación nerviosa, etc., y para facilitar el desarrollo de los niños.

Extracto de Malta con cal (hipofosfito). — Específico soberano contra las afecciones pulmonares, raquitismo, consunción, enfermedades de los huesos, y recomendado especialmente a las madres en las épocas de la gestación y de la lactancia.

Extracto de Malta con diastasa y pepsina. — Eficaz en los casos de atonía del estómago, y superior a los demás preparados eupépticos para los que tienen inapetencia y los que efectúan con pesadez, dificultad ó dolor la digestión.

Los bombones de *extracto de Malta Loefflund* son muy agradables y eficaces. un dulce que no empalaga y sin rival para combatir toda clase de tos.

En los prospectos se indica el emplé y dosis de los anteriores medicamentos.

Representantes en España: Sres. *Cárlos Treiber y Compañía*. Barcelona.

Venta al por mayor y menor: *Sociedad farmacéutica española*, Barcelona, Fernando VII. — *G. Formiguera y Compañía*, Tallers, 22.

Depósitos: en Madrid, *Moreno Miquel y García*. — Valencia, *Ribes*. — Zaragoza, *Rios*. — Sevilla, *Delgado*; y demás farmacias principales de provincias.

Para evitar falsificaciones, pidanse siempre *Extracto de Malta LOEFLUND*.

BRONQUITIS, TOS

Catarros Pulmonares

RESFRIADOS del PECHO y Debilidad del Mismo

TISIS, Asmas

Curación rápida y cierta por las

GOTAS LIVONIENNES

de TROUETTE-PERRET

con CREOSOTA de HAYA, ALQUITRAN de NORUEGA
y BALSAMO de TOLU

Este producto infalible para curar radicalmente todas las *Enfermedades de las Vías respiratorias*, está recomendado por las celebridades médicas como el único eficaz.

Es el único, que además de no fatigar el estómago, le fortifica, le reconstituye, y despierta el apetito; dos gotas por la mañana y por la noche triunfan de los casos mas rebeldes.

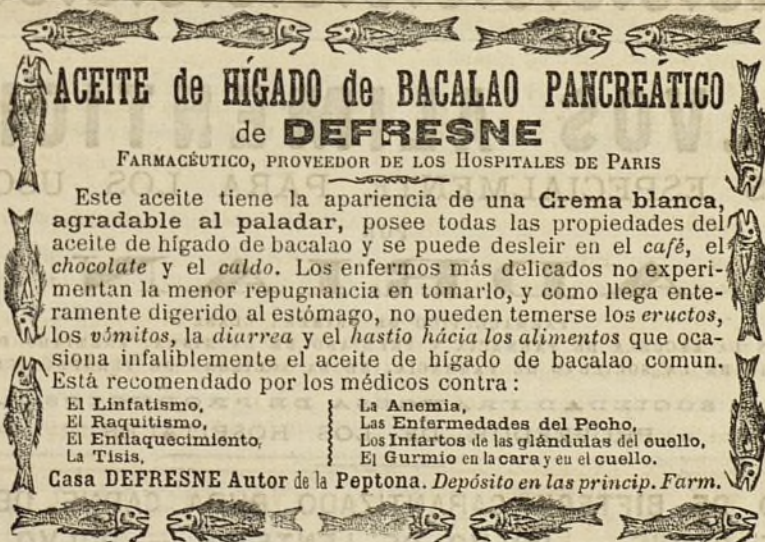
Deposito principal:

TROUETTE-PERRET

PARIS, 165, rue Saint-Antoine, PARIS

Y en las principales Farmacias.

Exijir el Sello del Gobierno francés sobre el frasco para evitar las falsificaciones.



ACEITE de HÍGADO de BACALAO PANCREÁTICO de DEFRESNE

FARMACÉUTICO, PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES DE PARIS

Este aceite tiene la apariencia de una Crema blanca, agradable al paladar, posee todas las propiedades del aceite de hígado de bacalao y se puede desleír en el café, el chocolate y el caldo. Los enfermos más delicados no experimentan la menor repugnancia en tomarlo, y como llega enteramente digerido al estómago, no pueden temerse los eructos, los vómitos, la diarrea y el hastío hacia los alimentos que ocasiona infaliblemente el aceite de hígado de bacalao comun. Está recomendado por los médicos contra:

El Linfatismo,	La Anemia,
El Raquitismo,	Las Enfermedades del Pecho,
El Enflaquecimiento,	Los Infartos de las glándulas del cuello,
La Tisis,	El Gurmio en la cara y en el cuello.

Casa DEFRESNE Autor de la Peptona. Depósito en las princip. Farm.

Inapetencia, Convalecencia, Anemia, Consunción, Dolores de Estómago y de los Intestinos

VINO DEFRESNE A LA PEPTONA

No solo contiene los principios solubles, de la carne, sino la propia fibra muscular que se encuentra fluidificada, cocida y hecha asimilable. — Dosis: Media copa después de comer.

PEPTONA DEFRESNE

La primera admitida, después de análisis hecha en los Hospitales de Paris

PREMIADA EN LA EXPOSICION UNIVERSAL DE 1878

25 O/O Peptona, sea 4 O/O Azoe; 0,69 Acido Fosfórico
Hierro y Bases Alc. terr. 0.71

Análisis relatadas en el *Boletín de Terapéutica*, 15 de Marzo, y *Tribune médicale*, 20 de Marzo de 1881

Dosis: de 60s a cuatro cucharadas diarias en agua tibia y salada.

Para sostener la curación 8 cucharadas.

POLVOS, ENVOLTURAS, ELIXIR, CHOCOLATE con PEPTONA, etc.
DEFRESNE, AUTOR de la PANGREATINA, PARIS, y en todas las Farmacias.

SOLUCION COIRRE

AL

COLORHIDRO-FOSFATO DE CAL

Tísis. — Anemias. — Caquexia. — Escrófulas
Raquitismo. — Inapetencia. — Dispepsia. — Estado nervioso
Asimilacion insuficiente. — Enfermedades de los huesos

El clorhidro-fosfato de cal es la preparacion de fosfato de cal la más racional, la sola fisiológica, puesto que en el estado natural esta sal no se disuelve sino á favor del ácido clorhídrico de la sustancia gástrica.

Es la sola que reúne los efectos eupépticos del ácido clorhídrico y los reconstituyentes del fosfato de cal, y concurre directamente al mismo objeto.

Es la que bajo el mismo volúmen contiene mayor cantidad de medicamentos (5 gramos de fosfato de cal gelatinoso por cucharada pequeña de solucion) el ácido clorhídrico, teniendo sobre el fosfato de cal un gran poder disolvente más considerable que todos los demás ácidos.

Es igualmente la ménos ácida.

Es, en fin, la más económica, condicion importantísima para un tratamiento muchas veces largo y duradero.

Mezclada con agua azucarada, agua y vino, no tiene absolutamente gusto alguno, de suerte que los enfermos no se cansan de ella.

Tomada al momento de las comidas, como así debe hacerse, favorece la digestion muy sensiblemente.

Para evitar las falsificaciones, exijase en cada frasco el sello del GOBIERNO FRANCES.

— Se vende en las principales farmacias —

Elaboracion y venta al por mayor: 79, rue du Cherche-Midi, París.

POLVOS ALIMENTICIOS

PREPARADOS ESPECIALMENTE PARA LOS USOS MÉDICOS

POR

ADRIAN

FARMACÉUTICO DE PRIMERA CLASE

EX-PREPARADOR EN LA ESCUELA DE FARMACIA Y PREMIADO DE LA MISMA, PREMIADO DE LOS HOSPITALES
 MIEMBRO DE LA SOCIEDAD DE FARMACIA, DE LA SOCIEDAD DE TERAPEÚTICA, ETC.

DIRECTOR DE LA SOCIEDAD FRANCESA DE PRODUCTOS FARMACÉUTICOS
 PROVEEDOR DE LOS HOSPITALES

POLVO DE BIFTECK GARANTIZADO PURA CARNE DE VACA
POLVO DE CARNE — POLVO DE LENTEJAS — POLVO DE LECHE

Los polvos de Adrian se preparan por desecacion, sin coccion ni ligivacion, y por consiguiente conservan todos los principios nutricios y todos los elementos de asimilacion que poseen la carne, la leche, y las lentejas.

Cuadro de la riqueza de los polvos alimenticios Adrian

DÉSIGNACION	SUBSTANCIA		AZOE POR 100	ACIDO FOSFÓRICO TOTAL POR 100	EQUIVALENTE EN FOSFATO DE CAL POR 100
	SECA	FRESCA			
Polvo de bifeck.	100	400	13.80	1.69	3.68
Polvo de carne.	100	400	12.50	1.66	3.62
Polvo de leche.	100	1.200	5.32	1.62	3.55
Polvo de lentejas.	100	75	4.19	0.63	1.37

Los Señores Médicos que quieran examinar dichos polvos recibirán muestras, dirigiéndose á D. Eusebio Payeras, Olmo, 5, Madrid, á D. Salvador Oller y Dulcet; Fontanella, 34, Barcelona; ó á la Sociedad francesa de Productos farmacéuticos, 11, rue de la Perle, París.



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: Inauguración. — Tejer y destejer. — Academia Médico-Quirúrgica. — Sociedad Española de Higiene. — Un buen acuerdo. = **Sección de Madrid:** Estudio médico de los hongos. — Hospital de la Princesa: Instituto de Terapéutica operatoria. — Revista de viruela y vacuna. = **Prensa médica:** *Nacional:* I. Intermittente larvada de forma histero-epiléptica. — II. Afasia y localizaciones cerebrales. — *Estranjera:* III. Tratamiento de la angina de pecho. = **Variedades:** Una luz que se apaga. = **Gaceta de la salud pública:** Estado sanitario de Madrid. = **Crónica** = Folletín.

BOLETIN DE LA SEMANA

INAUGURACION. — TEJER Y DESTETER. — ACADEMIA MÉDICO-QUIRÚRGICA. — SOCIEDAD ESPAÑOLA DE HIGIENE. — UN BUEN ACUERDO

Con la solemnidad acostumbrada celebró la Real Academia de Medicina el domingo último la inau-

FOLLETIN

CUADROS VIVOS DE LA PROFESION (1)

Vamos ahora á actuar de forense. Al otro extremo de este callejón que ahora cruzamos, lleno de cenagosos y heliondos barrizales, en cuyo fondo yacen sepultados los preceptos de la higiene municipal, vive un herido, de cuya asistencia me encuentro encargado por orden judicial.

Es un hombre atrabiliario y violento, que todos los días anda en belenes, porque es capaz de armarlos sobre la punta de una lanza; este último le ha salido mal, porque tropezó con un *ciudadano* de malas pulgas, y aunque de la riña no resultó más que una pequeña herida no penetrante en el costado izquierdo, se comprende que el agresor *tiraba á dar*.

— Buenos días, Nicolás; ¿qué tal esta noche?

— Muy mal, señor, muy mal. A las tres ya no podía sufrir más, y creímos tener que llamar á Ud.; pero, al fin, por no molestarle... ¡qué dolores, hombre! ¡qué atrocidad de dolores! Le digo á Ud. que parece mentira que una herida como ésta... Yo creo que me ha herido algún nervio, y va á tardar más de lo que parece á curarse.

— Bien, vamos á verla. Las tiras están perfectamente... Los bordes empiezan á unir...

— ¿Y qué tal?

— Hombre, la encuentro bien, y creo que, á continuar así, esta heridita cicatrizará por primera intención.

— Intencion, ¿eh? ¡Heridita!... ¡Heridita!.. Ya sospeché yo á qué habría ido á casa de Ud. ese tuno de Mateo; aquí no hay más justicia que la catalana; pero aquí no se arregla todo, no señor. Ya nos veremos arriba... en la capital, que lo que me sobra allí son influencias; si, señor, y allí veremos la intención y la heridita.

— Pero, señor mío, Ud. no sabe lo que dice, porque yo...

(1) Véase el número anterior.

guración de sus tareas en el presente curso. El sillón presidencial, vacante por defunción de nuestro inolvidable director Sr. Mendez Alvaro, fué ocupado en momentos tan solemnes en la vida de aquella Academia por el príncipe D. Fernando de Baviera — esposo de la infanta de España doña Paz — que horas ántes había llegado á esta corte. Es el príncipe bávaro doctor en Medicina y Cirugía, título que recibió no há mucho en la Universidad de Munich, después de sostener una tesis *Sobre la anatomía de la lengua y estudios de anatomía comparada*.

El discurso de secretaría estuvo á cargo de nuestro director Sr. Nieto Serrano, con lo cual queda ya hecho su elogio, que en nuestras columnas pudiera siempre parecer interesado. Por otra parte, nuestros suscritores han de juzgarle en breve, puesto que nos prometemos dárselo á conocer en los próximos números. Sólo haremos constar que la emoción del se-

— Hombre, qué tonto quiere Ud. hacerme. Si fuera la primera vez que me veo en estas cosas... Pero ha de saber Ud. que soy muy ducho, y que soy capaz de sacarme un ojo por que otro se quede ciego.

— Bueno, hombre, bueno; pero en todo eso que Ud. dice no tengo yo que ver absolutamente nada.

Háteme, lector, en uno de mis más frecuentes y temidos compromisos: yo no sé cómo acostumbrar á estas gentes á no desconfiar de mi imparcialidad y rectitud; cada caso judicial un disgusto seguro; y si por fin, aunque perdiese la confianza y la amistad del herido, conservase la del agresor... pero, no señor; porque no sé por qué diabólico arte el herido y el agresor se declaran los más fieros enemigos de los que en los dichosos partidos saboreamos improvisadamente la práctica forense, con sus autopsias y sus viajecitos á la Audiencia, etc.; y con el herido y agresor, enemigos también sus amigos, sus vecinos, y una interminable caterva de tíos, cuñados y primos.

Hagamos ahora un cambio de decoración. Subiremos esta endiablada cuesta que pone á prueba nuestra potencia respiratoria, cruzaremos la única calle recta del pueblo y entraremos en la plaza: en la plaza de la Constitución, como si dijéramos la Puerta del Sol de nuestro pueblo, centro de ventas, de reuniones, de críticas, de juegos, de bailes, jaranas, y de todas las intrigas é infamias que suelen tramarse contra el médico, porque la plaza es considerada como la antesala del Concejo; es además el sitio más aristocrático y favorecido del pueblo; aquí viven el maestro, el boticario, el cura, el albeitar, el comerciante... hasta el alguacil vive en la plaza. Por supuesto, el alguacil es en el pueblo todo un personaje: alguacil del Juzgado, del Ayuntamiento, cortador de carnes, matador de reses, pregonero, cartero, arrendador de la oficina pública, donde se expenden vinos y aguardientes, estanquero... en fin, hasta ayudante de las autopsias que ocurren. Por cierto que es un chico llanote y campechano, á quien vas á conocer, pues tiene un niño enfermo de hace pocos días de una hernia inguinal. Mírale con qué aire de sa-

ñor Nieto fué tan grande al leer los párrafos que al Sr. Mendez Alvaro dedica en dicho discurso, que los sollozos y las lágrimas interrumpieron más de una vez su lectura. ¡Esas lágrimas son el mejor testimonio del entrañable cariño que al Sr. Mendez Alvaro profesaba el Sr. Nieto, y con él todos los académicos y demás profesores que concurrieron á aquel acto!

A continuacion el Dr. D. Pedro Lletget leyó algunos trozos de un extenso discurso, galana y correctamente escrito, en el cual estudia con bastante prolijidad «si la vida es una en los animales y en las plantas, ó si, como ha dicho Morren parodiando la fraseología cancilleresca, hay dos *modus vivendi*: *La vida es una, sus formas son dos y complementarias*». Tanto este discurso como el del Sr. Nieto, merecieron de la concurrencia prolongados y calurosos aplausos.

La adjudicacion de los socorros fundados por el Dr. Rubio y de menciones honoríficas á los señores Parada Santin y Gonzalez (D. Mariano), y unas cuantas frases del Sr. Santero (D. Tomás) dando las gracias al príncipe-doctor bávaro por haber honra-

do con su asistencia el acto, pusieron término á esta solemnidad literaria de la primera Corporacion científica de España.

*
*
*

De la pasada á la presente semana ha habido un cambio de decoracion en la política española. Ya el Sr. Moret no ocupa el ministerio de la Gobernacion, ni el marqués de Sardoal el de Fomento, ni el señor Linares Rivas el de Gracia y Justicia, ni el Sr. Torres (D. Pedro Antonio) la Direccion de Sanidad, ni el Sr. Aguilera el Gobierno civil, ni el Sr. Martinez Brau la alcaldía de Madrid. Ya las Cortes no son tales Cortes, y tras aquellos acalorados debates en que intervinieron los mejores oradores del Parlamento apréstanse á oír con la mayor tranquilidad del mundo, y como cosa que tienen muy merecida, la lectura de aquel maldito decreto de disolucion que tanto les asustara. Ya el proyecto de ley de Sanidad aprobado hace cosa de un año por el Senado, y que tanto dió que hablar á la prensa profesional, murió, quizás para no resucitar nunca, para desgracia de

tisfaccion é importancia está ocupando la entrada de su tienda, especie de bazar de comestibles, de pié en los umbrales de la puerta, alta la cabeza, anchas las piernas, y metidas sus blancas y engrasadas manos en los bolsillos de su pantalón de percal azul. Ya verás cómo se hombra conmigo.

— Buenos días, Juan.

— Hola, médico.

— ¿Y el chiquitín?

— Si no está en casa: cosas de mujeres. Se ha empeñado su madre en llevarle á San Millan, porque ya sabe Ud. allí llevan á los que padecen de hernias, les colocan sobre un peso del Santo, y hacen *peso* echando trigo en el otro lado: yo no creo en estas cosas, porque ningun quebrado se cura así; pero tanto se ha empeñado la María, que he tenido que dejarla marchar para que se desengañe.

— Si, y el niño quedará tan quebrado como tu bolsillo, pero no las arcas del Santo, que reciben por este concepto algunas sumas que nadie se toma el trabajo de averiguar en qué se invierten.

Cuando allá en mis ratos de soledad y de *spleen*, como en los momentos crueles en que veo deslizarse rápidamente la vida de un enfermo, dejando mi ánimo perplejo y lleno de dudas é incertidumbres por no haber conseguido un diagnóstico que me satisfaga, echo de ménos la falta de un amigo cariñoso y de un compañero instruido que me ayude con su consejo á sostener y avivar la llama de aquella vida próxima á extinguirse, tiendo la vista por todo cuanto al enfermo rodea, y me consuelo al momento recordando que no soy yo sólo el encargado de velar por la salud de mis vecinos, ¿qué he de ser solo? Si hago un recuento de todos, aún me encuentro con muchos más de los que yo creía: San Millan, para las hernias; para los pechos, Santa Agueda; San Ramon, para los partos; Santa Lucía, para los ojos; Santa Quiteria, para la rabia; San Roque, para la peste; su perro, para las llagas; y Santa Rita, abogada de los imposibles, que es la única que puede abogar por el bienestar y la reputacion de los médicos de partido.

Si hay un parto que te obliga á practicar una version laboriosa y difícil, vengan las reliquias... y á obrar. Si el pueblo está amenazado de una epidemia cualquiera, se convoca inmediatamente la Junta municipal de Sanidad, se habla de todo, se pintan con sombríos colores los estragos del inminente azo e, se *discuten* las medidas de policia que en esto y sin esto son siempre necesarias... y se *acuerda* celebrar inmediatamente una rogativa al *glorioso San Roque*, que trata á un enfermo que padece una iritis que puede acarrearle la pérdida de la vista... no haya cuidado: dos velas á la Santa y un colirio de atropina. Libreme Dios, por supuesto, de que el enfermo se muera, ó pierda la vista, ó la epidemia se extienda, que no han de faltarte, de la palabra al hecho inclusive, demostraciones incultas y brutales, que más de una vez pueden ser atentatorias contra la vida, como sucedió á un compañero *íntimo amigo mío*, que, habiendo tenido la mala suerte de presenciar la muerte de una enferma crónica, se vió en el caso verdaderamente cómico de colocarse tras el cadáver para librarse de la bestialidad y las iras de un marido furioso, armado de colosal estoque; en cambio, si el enfermo se cura, puedes perder todo cuidado: con el consiguiente regocijo, y las novenas, y el panegirico al Santo, te dejarán felizmente en paz, y se acordarán *alguna que otra vez* de que merecen alguna gratitud tus asiduos servicios. «Ya estoy del todo bien», decia un cliente rico, al *amigo de mi alma* que ántes te he citado, despues de atravesar una gravísima crisis; «ya estoy completamente bien», pero he debido estar muy grave... muy grave... Hombre, ¿cómo tendría mi cabeza cuando, segun me han dicho, porque yo de esto no me acuerdo, prometí, si salia, regalar á Ud. un buen caballo?»

En fin, dejemos este punto, querido é indulgente lector, que daría materia para que todos hablásemos mucho, porque, ó yo me equivoco, ó en todas partes cuecen habas, y vamos á terminar nuestra visita en la casa de un tal Pepon, para la que tengo aviso de esta mañana.

— ¿Y quién es ese Pepon? — me preguntarás.

— Es, lector, nuestro Pepon un viudo muy coqueton: en

nuestra clase. Ya la Comision encargada en el Congreso de dar dictámen sobre dicho proyecto podrá *descansar tranquilamente* despues de las fatigas pasadas en bien de la patria y de las sufridas clases médicas. Ya las promesas del Sr. Linares Rivas de atender á los médicos forenses y de arreglar de una vez para siempre su anómala situacion se han desvanecido como el humo con la entrada en el ministerio que dicho señor ocupaba, del Sr. Silvela (don Francisco). Ya el Sr. Aguilera no tiene que luchar con el Ayuntamiento sobre si cuesta mucho ó cuesta poco el atender cual es debido la higiene de Madrid. En cambio consolémonos con las promesas que de seguro harán los Sres. Romero Robledo, ministro de la Gobernacion; Pidal y Mon, de Fomento; conde de Toreno, gobernador de Madrid; Ordoñez (D. Ezequiel), director de Beneficencia y Sanidad, y marqués de Bogaraya, alcalde de la villa y corte. Promesas de que se atenderá en primer término al bien del país y á los sacratísimos asuntos sanitarios, no han de faltar. ¡Cómo no, si vivimos en el país de las promesas y de los proyectos, de las Comisiones y de los arreglos á cada cambio de ministerio! ¡Cómo

efecto, es alto, fornido, tiene unos cuarenta años, viste hasta con cierta elegancia la chaqueta y pantalon de pana negra, con faja morada, que forman el traje del país: pasa por un maton y un gallito, pero ha sido siempre muy atento con los facultativos del pueblo, con quienes siempre procura familiarizarse y alternar. Mirale ahí, con qué solicitud, despues de salir á recibirme, y estrecharme afectuosamente la mano, toma una luz, me guia por sus habitaciones, y me prodiga toda clase de atenciones y elogios.

—¿Y la familia, qué tal?

—La niña es muy mona, muy lista...

—Su señora de Ud. debe encontrarse aburrida en este pueblo: sin sociedad... sin distracciones... por supuesto que yo estoy siempre diciendo que Ud. nos dura poco, porque con la ciencia que Ud. tiene... Tengo enferma la criada, que hace dos años está conmigo... y acostumbra sangrarse todos los inviernos... porque es muy sanguínea... en fin, Ud. entiende más que yo... muchacha... Rosa... aquí está D. C.

—Bien, deme Ud. la mano. ¿Y dice Ud. que suele sangrarse todos los años?... ¿Del brazo ó de la mano? ¿De éste? ¿No? Pues en este otro tampoco encuentro las cicatrices que resultan de la sangría. A ver, póngase Ud. de memoria, doble las piernas... más... un poco más... Corriente.

—¿Qué le parece á Ud. la enferma? —pregunta nuestro hombre con el rostro tan encendido como el de su buena Rosa por la vergüenza y la mentira.

—No necesita sangrarse... puede levantarse, trabajar moderadamente y comer lo que la dé la gana.

Pepón me ha empujado suavemente hasta entrar conmigo en una habitacion inmediata; ha cerrado sigilosamente la puerta, y aproximándose á mi oído me dice balbuceando:

—He querido probar una vez más que es Ud. muy listo... ya sabía yo que Ud. daría pronto en el quid: yo tengo mucho interés... mucho... por la honra de esta muchacha, y confío en que Ud. no ha de negarme su ayuda para dejarla á salvo... no, no es precisamente por el secreto, porque ya supongo que Ud. no irá á decirlo por nada ni por nadie: lo que yo

no, si vivimos en un país que sólo se ocupa en des-tejer hoy lo que ayer otros tejieron!

La Seccion de Medicina de la Academia Médico-Quirúrgica inauguró sus sesiones el viérnes 11, en su nuevo local de la calle de la Montera. La concurrencia, muy escogida por cierto, escuchó con placer y premió con aplausos la Memoria leida por el ilustrado académico D. José Francos acerca de la *pato-genia de la sífilis y su relacion con las enfermedades crónicas*. Este trabajo, correctamente escrito y leido con vigorosa entonacion por su autor, promete dar motivo á una discusion lucida.

El mismo viérnes 11 comenzó á hacer uso de la palabra el aventajado médico Sr. Call, no en contra completamente de las ideas expuestas por el señor Francos, sino para dar á conocer las suyas sobre el particular, y el viérnes 18 leyó una Memoria en la cual trata algunas de las muchas cuestiones referentes á la sífilis que se propone estudiar con singular determinimiento en este debate. El Sr. Call intercaló en su bien escrita Memoria unas cuantas cuartillas—que

quiero decir es que... francamente, si me caso con ella pierdo mi viudedad, y el poco caudal que poseo procedente todo de mi difunta, y vamos... ya puede entenderme; si esto se deshiciere como si fuera una bolica de nieve, ella se quedaba como hasta aquí, porque todavía no se ha apercibido nadie; yo gozando de los bienes de mi viudedad, y ella, y los bienes, y yo, agradeciendo á Ud. con el alma, y con los quinientos reales que hay en este cartuchico, un servicio que podía librarnos de la ruina, de la vergüenza y del sonrojo.

—Es decir, que Ud. quiere convertirme en instrumento de un plan infame... de un plan...

—¡Bah! ¡Bah! No sea Ud. tonto: estas cosas nadie las sabe, y mientras tanto...

—Basta ya, amigo mío; guarde Ud. ese dinero, que manchará siempre la mano de un hombre honrado; y puesto que hizo Ud. el santo haga tambien el retablo, y resignese á sufrir las consecuencias de un hecho que Ud. sólo pudo evitar; además, quién sabe si esa criatura que tanto le molesta, á un ántes de venir al mundo, será algun día el apoyo de Ud.; y, en fin, de todas maneras yo nada he de decir, pero no me encuentro dispuesto á ser, ni autor, ni cómplice de tan bárbaro delito.

—Pues no saldrá Ud. vivo de esta casa.

Y diciendo y haciendo, echa el buen Pepón mano á la faja, y empieza á sacar... saca que te sacarás... un enorme pistolon de culata de tocosco roble y cañon de bronce dorado, largo, muy largo, casi quilométrico, terminado por ancha y negra boca, que coloca delante de mi pecho...

No hay cosa más valiente que el miedo, amable lector; aunque te infunda pavor la vista de un arma de fuego, ó las sombras de la noche presenten ante la vista aterradoras fantasmas, ó te tiemblen las carnes al encontrarte sólo en un camino con un hombre de larga y desgñada barba, y vestido de harapienta ropa que esconde bajo su manta del mismo color que la tierra *algo* que adivinas, y miras con inquietud y recelo, no tengas cuidado ninguno: tú seras un valiente... como lo fui yo, por ejemplo, frente á Pepón y su

aún no han visto la luz pública—de la obra del señor Letamendi acerca de los inconvenientes que tiene la division del trabajo en Medicina, que en manera alguna puede compararse con la division del trabajo en mecánica. La Memoria del Sr. Call revela los vastos conocimientos que dicho señor posee y el entusiasmo que siente por la ciencia que cultiva.

*
*
*

La Sociedad Española de Higiene celebró el jueves último su correspondiente sesion quincenal, con asistencia de numeroso público y de muchos socios. Continuando el debate pendiente acerca de la Beneficencia domiciliaria y reformas que en ella deben introducirse, hicieron uso de la palabra los Sres. Parada Santin, Osío, Ustáriz y Cortezo, pronunciando todos ellos breves discursos para indicar las mejoras que en dicha Beneficencia cabe introducir, y muy especialmente el Sr. Parada, que, conocedor de sus necesidades, marcó á grandes rasgos el vasto campo que la Beneficencia domiciliaria debiera abrazar en provecho de la humanidad. Entre estas reformas citó como las principales las visitas sa-

pistola: perdí la paciencia como la hubiera perdido el hombre de palo de Juanelo, concentré todo mi vigor primeramente en mis brazos y despues en mis piernas, y yo, que jamás me he sentido con fuerzas para luchar con un hombre tan pequeño como Martínez y Molina, y que nunca me he atrevido á coger en mi mano otra arma homicida que el lapicero con que receto, me lancé contra aquel enorme oso, con el que luché brazo á brazo y cuerpo á cuerpo, hasta que conseguí desarmarle y salir de la casa con la precipitacion que el caso requería, y volviendo de vez en cuando y de cuando en vez la cabeza por temor de que *mi buen amigo* hubiera encontrado la *compañera* de la que yo llevaba como trofeo de mi victoria oculta entre los pliegues de mi capa. Bien, ¿y qué hacer? Por de pronto presentarme al juez municipal, y entregarle este diablo de trabuquillo, no sea que se me dispare, y... sí, vamos á ver al juez; por fortuna es un excelente y honrado sujeto, que eligió este pueblo, como pudo elegir otro cualquiera, para vivir de su pension de capitán retirado.

— ¡Hombre! Viene Ud. muy descompuesto y agitado. ¿Le ha sucedido algo?

— Nada, no ha sido nada; guarde Ud. ó devuelva, ó haga lo que quiera de esta arma.

— La conozco, porque en poco tiempo la he tenido dos veces en mi poder: es la pistola de Pepon. ¿Qué ha sido? ¿Alguna horricada? No haga Ud. caso de estas cosas, que los médicos tienen Uds. que sufrir todos los días: ya recordará Ud. que hace pocos días dispararon un trabuazo en medio de la calle, y en pleno día, al médico del inmediato pueblo de N., del que por fortuna salió ileso, y á D. L., á quien Ud. mismo asistió, que recibió una puñalada que puso en peligro su vida en el momento en que salía de misa en un día festivo... y otros mil, porque estos casos abundan demasiado por desgracia. ¿Y qué? Se da parte al Juzgado, se hacen averiguaciones, niega el reo á piés juntillas... y nada: porque como en los pueblos pequeños no hay nadie que deje de ser pariente, deudo, vecino, amigo, arrendador ó criado del agresor, y éstos

nitarias á las casas recién construidas, á aquellas en que hubiese habido alguna defuncion producida por enfermedad contagiosa, á las casas de prostitucion, etcétera, etc. En las sesiones sucesivas continuará discutiéndose tan interesante tema.

*
*
*

Terminaremos este larguísimo Boletín con una noticia que de seguro ha de complacer extraordinariamente á nuestros lectores, cual es la de que el Ayuntamiento de esta corte acordó, en su sesion del lunes último, dar el nombre de *Mendez Alvaro* á la calle que hasta hoy se ha llamado del Sur.

Para los que no conozcan la topografía de Madrid, diremos que dicha calle es la más importante del ensanche por la parte del Mediodía.

Hánse cumplido, pues, los deseos de los amantes de las glorias patrias. En su nombre y en el de esta Redaccion da las gracias más expresivas á cuantos han contribuido á ello:

DECIO CARLAN.

nada ven, faltan pruebas... y siempre es el pobre médico la parte más delgada de la cuerda.

— De manera que Ud. cree...

— Francamente, que viva Ud. prevenido, no saliendo de casa nunca sin un revólver en cada bolsillo, porque ni Dios ni la profesion mandan que los médicos se dejen atropellar de esta manera, y que deje Ud. quieto lo sucedido, sin decir á nadie una sola palabra, porque pudiera muy bien suceder que el *chiste* sirviese de distraccion y risa á estas gentes... ¿Y el herido? ¿Recuerda Ud. que tiene que prestar hoy declaracion acerca de su estado?

— Sí, señor: lo haremos esta tarde, porque tengo que asistir á una consulta en casa de D. Lucio, y además me encuentro en extremo fatigado...

Y tú también, pacientísimo lector. Vuelve á tu domicilio, *encárnate de nuevo* en la envoltura de que á mi ruego te separaste, y si el pueblo te gusta, y no te importuna demasiado mi compañía, y los directores del periódico continúan siendo tan benévulos hasta con el más humilde de los suscritores, te invito á que presencias la consulta de D. Lucio, en la que tengo que habérmelas con un broussista furibundo, verdadero demagogo médico, porque, en su terca intransigencia, cada consulta suya es un verdadero escándalo; haremos también la declaracion judicial que tengo pendiente, y esto te proporcionará ocasion de conocer á mi famoso don Roque, secretario del Juzgado y del Ayuntamiento, á quien, si los ministros se votasen por plebiscito, votaría yo para ministro de nuestra Hacienda, y verás en otro número cuanto ocurra de notable el día en que tu visita honre de nuevo mi pobre casa, es decir, mis desaliñados renglones.

DR. CELESTINO MOLINER SANZ.

Deza, Diciembre de 1883.

MADRID 27 DE ENERO DE 1884

ESTUDIO MÉDICO DE LOS HONGOS

I

A pesar del vivo interés que siente la Higiene para que la Micología levante su vuelo, esta ciencia se halla aún muy atrasada. El reino de los hongos es lato: desde el colosal *Bovista gigantea* ó begin (*vesse de loup*) que describió *La Nature* en 1873, criado en los alrededores de Limoges, de 35 centímetros de longitud por 125 de circunferencia, y que recuerda los descritos por el popular J. Verne en su *Viaje al centro de la tierra*, hasta esos diminutísimos que Tissandier y Miquel han visto flotar en el aire, empañando la limpidez de las aguas de lluvia, que provocan diversas fermentaciones, bajo los nombres de *micodermas*, *saccharomyces*, etc., ó con el de *Cystopus candidus* blanquean las crucíferas, de *oidium tuckersi* destruyen la vid, de *achorion schoenleinii* producen la tiña ayudado por los rojizos *puccinias favi*, de *microsporon furfur* la pitiriasis versicolor, de *botrytis bastiane* aniquilan al gusano de seda, ó forman la *em-pusa* de la mosca, etc., etc.

Tan difícil es comprenderlos todos, que ni siquiera se hallan los micrógrafos contestes en arrancar del grupo protista las bacterias, los vibriones, etc., que Schvetzler, Dujardin y Ehseberg los creen del reino zoológico (*Ann. de Chim. et de Phys.*, sec. V, tomo VII, pág. 281) y Colin los cree vegetales, Nageli hongos y De Barry oscilariadas... Hasta se han encontrado hongos fósiles. *La Nature* de 1878 decía que Worthington Smith descubrió sobre un fósil del terreno hultero (*lepidendron*) el micelio y las oogonias de un hongo muy análogo al *pernispora infectans* de la enfermedad de la patata, que bautiza con el nombre de *p. antiquasius*.

Sin embargo de tantas dificultades, voy á presentar en boceto el estado actual de tan importante asunto: los hongos suelen ser nuestro veneno, y también un alimento; en Rusia, Polonia y Lituania son las setas el pan de los pobres.

Las mejores obras que pueden consultarse bajo este concepto, son: la *Mycologie suisse*, de Secretan; los *Champignons de France*, por Cordier; los *Champignons du Jura et des Vosges*, de Quelet; los artículos del Dr. Bertillon en el *Diccionario enciclopédico de ciencias médicas*, las obras latinas de Fries, en especial su *Systema mycologicum*; la *Flora* del inglés Cooke y la española *Hongos comestibles y venenosos de Valencia*, por Boscá, 1874.

Botánicamente se clasifican los hongos de varios modos: Fries los divide en *coniomycetos*, *hipomycetos*, *pirenomicetos*, *himenomicetos* y *gastromycetos*. El Dr. Payer, profesor de Ciencias en París, los agrupó bajo el nombre de *artrósporos*, *tricósporos*, *tecisporos*, *baridiósporos* y *mixósporos*. Bajo el punto de vista médico, deben dividirse en *comestibles* y *deletéreos*, habiendo dado los caracteres de unos y otros con gran copia de datos Orfila en sus *Lecciones de Medicina legal*, t. III, pág. 322, 1828.

Dice Bertillon en *La Nature*, 1875, que sólo se acepta generalmente como alimento el *Agaricus campestris*, si bien pueden agregarse otros, como el *A. melleus*, el *Lepiota procera*, el *Marasmius oreades*, etcétera, y algún boleto, como el *edulis*. Los deletéreos corresponden á los himenomicetos de Fries, con esporos descubiertos y sostenidos por baridios, que á su vez descansan sobre la capa fructífera llamada himenio: son la mayor parte de los baridiósporos y algunos tecásporos de Payer. Su género *Agari-*

cus se caracteriza por laminillas radiantes debajo del sombrerillo y tapizadas por el himenio que sustenta los baridios cargados de esporos microscópicos: á él pertenecen el lactario, el zumo lechoso y acre, la falsa naranja, la cicuta blanca, virosa, putrefacta y desagradable; el mortífero, acre y nauseoso, etc. El género *Boletus* contiene un himenio que no tapiza las láminas, sino los tubos cilíndricos ó poliédricos colocados verticalmente debajo del sombrerillo, y comprende el pernicioso, el azulado, etc.

La Micoquimia es ciencia muy atrasada, y se espera aún que resuelva importantes problemas. Sábese que los hongos se caracterizan por su modo de vegetación especial y la falta absoluta de clorófila en sus tejidos, y por consecuencia de almidón. La celulosa está reemplazada por la fungina, descubierta por Bracconnot, siendo deudores á este químico, á Payen, Vauquelin, Gobley, Bouillon-Lagrange, Schlossberger, Dopping y Lefort del conocimiento de la composición de los hongos, que es de un 90 por 100 de agua, 3 á 7 de nitrógeno, y además los ácidos málico, cítrico y fumárico, manita, aroma y sales. Beauregard y Galippe dicen en su *Guide de Micrographie*, 1880, que contienen también ciertas materias nitrogenadas (gelatina y osmazomo) y azúcar, grasa, goma, etc.

Veamos el alcaloide, piedra de toque para reconocer los hongos deletéreos. En efecto, los caracteres botánicos dados por Bulliard, Persoon, Richard, Badham, Berkeley, Vittadini y Orfila dicen muy poco, pues el mismo *A. campestris* se considera nocivo en Inglaterra é Italia, habiendo en Roma *ispettore dei funghi* para delatarlo; ni sirven los caracteres micrográficos, aunque sostenga Boudier en su libro *Des champignons au point de vue de leurs caracteres usuels, chimiques et toxicologiques*, París, 1866 (extraído por Tardieu y Roussin en sus *Etudes de méd. lég.*, página 823), que corresponde á cada especie una disposición especial en el tejido celular, en los baridios y esporos, y hasta una forma diversa de éstos; ni siquiera deben mencionarse esos otros caracteres contradictorios dados por los autores sobre el olor fétido, su acritud ó astringencia, amargor ó acidez, que nazcan en cavernas, troncos podridos ó parajes húmedos, que sean flojos, lechosos, acuosos, putrescibles, ó se vuelvan azules ó violados al cortarlos, que pierdan fácilmente su frescura, sean de color sombrío ó muy brillante, coriáceos, hebreros y areolares, que ennegrezcan la plata y la cebolla, etc.; ni tiene valor su carácter fosforescente, pues lo son el *A. olearicus* observado por Dumont d'Urville en Australia, los que se posan sobre las cepas viejas ó entre la corteza y madera del sauco, cual decía Crié ánte la Academia de Ciencias el 21 de Noviembre de 1881, y aún esos que fosforescen las sustancias orgánicas, estudiados modernamente por los doctores Rausel y Hussen en los núms. 136 y 213 del *Journal d'Hygiène*. Como dice el Dr. F. Coletti, de Pádua, en su *Comentario toxicológico*, 1878, no hay reglas botánicas, ni sencillas y populares, para diferenciar los hongos comestibles de los venenosos.

Ahora bien, hé aquí el *muremagnun* de los autores respecto del principio activo de los hongos. EL SIGLO MÉDICO decía en Enero de 1875 que Schmiedelberg, de Strasburgo, aisló y dió nombre á la *muscarina* ó principio activo de los hongos *A. Wurtz* describe en su *Diccionario de Química* una sustancia llamada *amanitina* ó *agaricina*, descubierta por Letellier en la *Amanita muscaria* (*Magazine f. Pharm.*, t. XXVI, página 137), y estudiada por Apaiger y Wiggers (*Buchner's Repertor*, t. VII, pág. 289; *Canstatt's Jahreber*, 1851, pág. 23), que dice es la nociva. Prévost (*Ac. de Cienc.*, 10 Abril 1874; *Comptes*

rendus, Agosto; *L'Imparziale*, Florencia, Diciembre) presentó una nota el 23 Abril 1874 sobre la muscarina á la Sociedad de Biología. Los ya citados Apaiger y Wiggers creen que lo nocivo es un ácido. Rabuteau piensa con Paulet que es la amanitina. Boudier la llama *bulbosina*, nombre que Beauregard y Galippe hacen sinónimo de amanitina. El Dr. F. Coletti dice que la amanitina ó muscarina es el mismo para las diversas especies tóxicas. A. Villiers sostiene en su *Recherche des poisons vegetaux et animaux*, 1882, página 113, que la muscarina va acompañada de otro alcaloide no deletéreo, que es la amanitina. El doctor Reveil, citado por A. Bertillon en *La Nature*, 1873, dice que la amanita bulbosa contiene tres venenos: uno muy volátil, una resina y otro soluble en agua, que es el peor. Alizon acepta la idea de muscarina ante la Academia de Ciencias el día 20 Marzo 1876, segun *The London Medical Record*, núm. 12. El doctor Schiff, no tan sólo dicha muscarina, sino otros varios, fundado en los diferentes síndromes que provocan los hongos (*L'Imparziale*, núms. 11 y 13, y en *Lo Sperimentale* de Julio, 1876). Boscá cita la amanitina...

Por si algo faltaba á este cúmulo de contradicciones, *L'Union Pharmaceutique*, Marzo 1883, copia la nota que *Sur les principes toxiques des champignons comestibles* ha dirigido G. Dupetit á la Academia: «Deduzco de mis experimentos que los hongos comestibles contienen tambien principios tóxicos. En efecto, si se inyecta debajo de la piel de los animales el zumo fresco de la cepa comestible ó *Boletus edulis*, á la dosis de 2 c. c. por 100 gramos de su peso, sobreviene la muerte á las tres ó seis horas en el conejo, y más tarde en el raton. Hongos reputados sanos, como el *Amanita caesarea*, *A. vaginata*, *A. rubescens* y el *Agaricus campestris*, fueron tambien tóxicos, siéndolo menos el agárico cultivado. El *A. rubescens* tiene accion especial en las ranas y no sobre los perros. He demostrado que la muerte no se produce por los microbios que invaden pronto estos zumos, esterilizándolos en frio por medio del filtro Pasteur, y valiéndome de una jeringuilla tambien esterilizada: los animales mueren asimismo, si bien con menos rapidez, por absorberse algo del veneno por la tierra porosa. En el boleto se hallan muchos alcaloides tóxicos; unos con las propiedades de la neurina, otros con los caracteres de las ptomainas de Selmi y bastantes fermentos amorfos.»

Sin duda, pues, que los hongos contienen diferentes principios. El día 12 de Noviembre último se remitieron al laboratorio químico municipal de Valencia algunos ejemplares del *Agaricus campestris* y *A. melleus* para que se procediera á su examen: ofrecían un ligero sabor amargo franco, estaban marchitos, de color de canela, con eflorescencias, de 5 á 10 centímetros de longitud y de 2 á 8 centímetros el sombrerillo; y sobre haber encontrado un principio, se declararon sanos, habiéndolos comido yo mismo, siquiera despues de hervidos y fritos.

Y me corrobora en la idea de que contienen los hongos más de un principio las contradicciones en que incurren los autores al definir el veneno. En efecto, Wurtz dice que es líquido, huele á conina (ó raton), volátil, soluble en agua, de la cual la separan el alcohol y el éter; da combinaciones blancas é insolubles con el tanino, el cloruro mercurio y el acetato de plomo y reduce el clorido áurico. — No es volátil para Paulet, pues los hongos secos tambien son deletéreos y lo arrastra el ácido clorhídrico. — Villiers (*Journ. de Pharm. et de Chim.*, t. XX, pág. 385 y t. XXV, pág. 446) asegura que cristaliza en láminas sobre el ácido sulfúrico, atrae la humedad, es soluble en agua y en alcohol, ofrece reaccion alcalina,

insípida é inodora en frio, pero á los 100° C. huele á tabaco. — G. Dupetit lo ha visto insoluble en el éter, cloroformo, sulfuro de carbono y alcoholes metílico y etílico, precipitándose casi completamente por la adición de alcohol, tanino, subacetato ó hidrato plumbico, y siendo arrastrado por la formacion de un precipitado de fosfato cálcico, reacciones más propias de los fermentos solubles que de los alcaloides. — Yo he hallado en los hongos dichos una especie de grasa de olor especial y reaccion neutra, que cristaliza en láminas agrupadas y en estrellas cuando se deseca sobre el sulfúrico, de sabor picante y urinoso, y que se ennegrece por dicho ácido.

La opinion más generalmente aceptada y probable es que sólo existe un violento veneno para las diferentes especies tóxicas, como asegura Coletti, aunque bautizado con varios nombres por los autores: conviene llamarle *muscarina*, reservando los de amanitina, pelosina, agaricina, etc., para designar otros principios existentes y no tóxicos de ordinario para el hombre, tal vez por falta de dosis, pero que en ocasiones pudieran comprometerle.

Para separar el veneno indica Wurtz este método: Se prensan los hongos y hierve el líquido para quitar la albúmina; se añade luego acetato de plomo, filtra, trata por el tanino, y el precipitado blanco formado se ataca por la cal, que deja libre el alcaloide y puede ser arrastrado ya por el alcohol. Aconsejo algunas modificaciones, porque el tanino es un reactivo falaz, pues precipita con la gelatina, los alcaloides, el almidon, la albúmina, el tártaro emético y la mayor parte de los metales, ácidos sulfúrico, clorhídrico y fosfórico libres, segun Strecker; con el ácido arsénico, el acetato potásico y el cloruro sódico, habiendo notado que precipita tambien por los acetatos sódico y amónico, aparte de las coloraciones oscuras — ácidos tanoxílico y tanomelánico de Buechner — que adquieren sus solutos por oxidarse al aire. Conviene, pues, que no exista ninguna de las mencionadas sustancias para facilitar el trabajo del toxicólogo y obtener un fuerte indicio de la existencia del veneno con sólo ver formar el precipitado blanco de tanino.

Por estas razones opero así. Lavo los hongos con muy poca agua destilada, exprimo y hiervo el zumo para precipitar la albúmina, resultando un líquido negruzco que se concentra á pequeño volumen: añado hidrato ó nitrato de plomo; se filtra para obtener un líquido más claro y limpio; precipítase el exceso de plomo por el sulfido hídrico, se filtra de nuevo; si el líquido es ácido se neutraliza con carbonato amónico y se precipita, en fin, por el tanino; una pequeña cantidad de cloruro sódico que puede contener el líquido no precipita el tanino. Corroboro la existencia de la muscarina la intoxicacion de un animal por medio del precipitado de tanato, que se descompuesto al cabo de cierto tiempo por el jugo gástrico, originándose un cloruro del alcaloide sumamente difusible y deletéreo. Claro está que este procedimiento, mejor que toxicológico — pues sólo cabría emplearle en el caso de contener muchos hongos el estómago — es muy á propósito para diferenciar las especies comestibles de las deletéreas.

Se dice que la coccion evita los malos efectos de los hongos tóxicos, porque el agua arrastra el veneno segun *La Nature* de 1875, Gerard comía cocidos los más deletéreos sin experimentar accidente alguno. El Dr. Reveil es de la misma opinion, sobre todo respecto de las especies *Amanita vaginata*, *A. rubescens* y *Agaricus nebularis*, que, estando crudas matan á los perros, y cocidas las comen en el Mediodía de Francia é Italia. Otros aseguran que se vuelven inofensivos en presencia de la sal comun: decen

á este propósito el periódico *Las Provincias*, de Valencia, el 13 de Noviembre de 1877, que en Suecia lo consiguen de este modo, á cambio de perder algo de su buen gusto; pero rectificó al día siguiente, diciendo que se cuidan de no comer las únicas ocho variedades allí venenosas. Algunos relegan dicha virtud para el vinagre. Paulet prueba que los animales mueren más pronto comiendo el vinagre de locion que los hongos. En 1851 hizo F. Gerard experimentos en sí mismo y en su familia, ante una Comisión del Consejo de Higiene pública de París: los maceraba durante dos ó tres horas con agua y algunas cucharadas de vinagre y de sal, los lavaba y hervía luego durante media hora, y los comía sin temor. G. Dupetit dice que los hongos son comestibles á 100° de temperatura: son preferibles los 300° del aceite hirviendo.

La única falsificación de los hongos que conozco es también deletérea. En París se hacen trufas (especie de boleto) con patata helada, teñidas de negro con una sal de hierro y aromatizadas con una gota de fenol. Este fraude podrá reconocerse con facilidad tratando las trufas por agua alcoholizada, que arrastra la sal ferrica y el ácido fénico, y buscando al microscopio, aun con el agua de iodo, los caracteres del almidon ó fécula que no existe en los hongos. En el líquido podrán investigarse el hierro y el ácido fénico.

Antes de terminar diré algo sobre la conservación de los hongos, de suma importancia para formar colecciones de toxicología. En la *Crónica Científica* de Madrid, número 7, se lee un método para disecarlos. Los procedimientos ordinarios de desecación, etc., les hacen perder sus propiedades botánicas y deben desecharse. Para conservar las preparaciones microscópicas no hay como el agua marina creosotada; para la totalidad conviene cualquiera de los dos medios siguientes. Se debe el uno á G. Launay, que lo presentó á la Sociedad botánica de Meaux y expuso en la *Revue Scientifique* de 1883. Lávense los hongos con agua destilada, é introdúzcanse en frascos de suficiente altura, con la misma agua y $\frac{1}{6}$ de ácido sulfúrico puro, cerrando luego bien: así los ha conservado intactos desde 1879, no alterándose los colores rojo, rosa, azul y verde, ni la transparencia del líquido. Los duros políporos se maceran quince días en una disolución de alumbre ($\frac{1}{5}$ por litro), y desecados luego á un calor suave, parecen de piedra y son inatacables por los insectos.

El segundo método de conservación es para toda clase de vegetales, habiendo adquirido el Gobierno alemán el privilegio á su inventor el Dr. Wickerschennes, preparador del Museo Zoológico de Berlín, para entregarlo al dominio público: es muy bueno. En un líquido neutro é incoloro formado de 100 gramos de alumbre, 25 de cloruro sódico, 12 de nitro, 60 de potasa y 10 de ácido arsenioso disueltos en tres litros de agua hirviendo, al que se adicionan 4 de glicerina y 1 de alcohol metílico, se dejan impregnar los vegetales durante seis ó diez días y se desecan luego al aire libre.

Podría emplearse también el procedimiento del botánico francés Cornellis, ó sea la desecación entre arena fina y caliente; pero no es positivo que se conserven intactos los matices naturales.

En otro artículo terminaré estos apuntes sobre el estudio médico de los hongos, asunto tan oscuro como interesante.

DR. V. PESET Y CERVERA.

HOSPITAL DE LA PRINCESA

INSTITUTO DE TERAPÉUTICA OPERATORIA

DEL TRATAMIENTO DE LAS AFECCIONES ÓSEAS AL DESCUBIERTO, POR DON ANTONIO MARTINEZ ANGEL

Puedo sin temor alguno, y sin que se me acuse de jactancioso puesto que no me reconozco con derecho ninguno de fraternidad con él, asegurar que el enunciado proceder operatorio entraña un paso de grandísima trascendencia dado en el terreno de la terapéutica en las afecciones de los huesos.

Se puede ya anticipar alguna idea, y ése es mi propósito al escribir el presente artículo acerca de los grandes resultados prácticos que ha de dar, en vista de los ya obtenidos en los pocos casos en que aún se ha tenido ocasión de emplear en esta clínica; lo que no es posible de ningún modo es aventurar conceptos de hasta dónde llegará á modificar esta hasta hoy tan defectuosa rama de la Cirugía.

Ocupado en admirar y cantar, hasta cierto punto y por algún tiempo, las glorias de nuestro arte en el extranjero, he tenido la suerte de venir á presenciar los triunfos de las nuestras, que no por ser menos fastuosos dejan de ser más positivos, y aun lo fueran más si cierta virtud de la que todos nos hallamos muy necesitados fuera más madre de nuestros juicios y menos madrastra del tan decantado, noble y generoso carácter español que Dios nos conserve muchos años «muy corregido pero no aumentado.»

Al profesor D. Federico Rubio, y suplicole me dispense si le privo de una eminencia, hoy que tantos la tienen en gracia de esto mismo, que tanto nos honra é ilustra con sus consejos, debe la Cirugía este adelanto no fantástico y de un orden más ó menos especulativo, sino de un grandísimo valor práctico.

Tomaré por norma en esta reseña un caso el más culminante, y sin disputa el ejemplo más indiscutible de las ventajas de esta práctica.

A mi ingreso en este Instituto en calidad de ayudante y encargado de las afecciones óseas, me encontré como afecta de tal en la cama núm. 18 de la sala de Santa Teresa con una muchacha pelinegra, de ojos oscuros, grandes, redondos y globosos, lo que unido á unos arcos zigomáticos excesivamente prominentes y fuertemente arqueados, al par que, como causa de esto, unos músculos crotáfites y maseteros sumamente desarrollados, determinaban un diámetro transversal sumamente desenvuelto, dando á la fisonomía un carácter esencialmente felino; no creo que huelgue del todo esta observación fisonómica, pues, en mi concepto, va esta facies casi siempre unida á un modo de ser anatómico y fisiológico que excluye toda idea de linfatismo como inherente á estas individualidades así configuradas; por otra parte, el color del pelo ya hecho notar, la coloración también oscura de la piel, el exceso de actividad orgánica que esta exterioridad representa, se aviene muy mal con la pobreza y viciosidad funcional que implican esos linfatisms exagerados que por tantos y por tan largo tiempo se vienen llamando *escrofulismo*, y que no tienen en sí otra especificidad que la de servir de campo azaz fértil para el cultivo de toda afección de carácter degenerativo.

La enferma A. M., de edad de diez y seis años, y cuyos padres aún viven disfrutando ambos de buena salud hace tres, según su referencia, padeció de un infarto linfóideo en la región supraclavicular del lado izquierdo, de bastante magnitud, y que hizo necesaria su dilatación; á los dos meses se presentó en la región hoy afecta, que lo es del mismo lado y en

pleno territorio temporal, otro infarto que, venido á supuración, se dilató también en época conveniente dando salida á una gran cantidad de pus, después de lo cual se fistuló la herida, y en tal estado creo que ingresó en la clínica el año pasado; fué diagnosticada de caries consecutiva á osteo-periostitis del temporal. Por algún tiempo se estuvo dudando respecto á la conducta que convenía seguir en vista de la oscuridad casi absoluta que en operaciones de esta índole, tratándose de esta región, había. Después de varios tanteos, y apreciadas las condiciones del padecimiento en todo su valor diagnóstico y pronóstico fatalmente mortal si no se operaba, se decidió por esto último nuestro profesor.

Presentaba la región temporal izquierda, en la época en que pude estudiar el caso personalmente, que lo fué ya después de operada, siguiendo el borde superior de su porción escamosa, una solución de continuidad en sus partes blandas en tal disposición que dejaban esta porción del hueso completamente al descubierto, y aquellas en forma de colgajo triangular de base inferior, por donde estaba adherido y ranversado y sujeto por su vértice á la región infrazigomática del mismo lado. Su cara cruenta estaba ya perfectamente mamelonada, de buen color y vigorosamente, aunque sin exuberancia, con ese justo límite que así en las funciones inconscientes como en las conscientes del organismo marcan una perfecta modalidad fisiológica. Su cara cruenta del lado del cráneo presentaba el hueso al descubierto de color negro en casi toda la superficie, debido á las cauterizaciones actuales, que después de una legración conveniente se habían practicado en toda ella. Los límites de la herida estaban también mamelonados, como la cara cruenta del colgajo.

Si la operación en sí, dadas las circunstancias de región, la hacían peligrosísima y no practicada, y esto unido al pronóstico esencialmente mortal la daban un carácter de importancia desusado y digno de ser imitado por sus excelentes resultados, por la que se colocan los huesos del cráneo, bajo el punto de vista de su terapéutica, en las mismas condiciones que los demás del esqueleto, aún quizá es mucho más importante y trascendental bajo otro punto considerada.

Si después de una resección, legración ó simplemente cauterización de un hueso, como se venía haciendo hasta el presente, se cubre aquél con las partes blandas, incluso el periostio, más ó menos dislocadas, según la extensión y condiciones de la operación, y bien por sutura ú otro medio se procura una cicatrización inmediata, aunque se dejen puntos de desagüe por donde el pus pueda ser ampliamente eliminado, se comprende perfectamente que los pequeños secuestros, las laminillas necrosadas, consecuencia forzosa del traumatismo operatorio, no puedan hacerlo generalmente; y consecuencia inmediata es que, dislocados y empujados por los mamelones que crecen por debajo y alrededor, y encontrando una barrera insuperable en los tejidos superyacentes ya cicatrizados, y en especial el periostio, que, consecuencia de la irritación traumática, está hiperplasiado, fibroso y duro, luchan en vano por abrirse paso, y si alguna abertura queda, que casi siempre así sucede, es suficiente tan sólo para que á duras penas se elimine el pus consecuencia del nuevo proceso, pero no para que el causante de todo pueda hacerlo; lo inmediato de todo es que el enfermo, que se había dado de alta, ó que por lo menos se creía ya en una rápida curación, vuelve á la clínica si le había dado lugar á salir de ella el nuevo brote patológico. Vuelven las antiguas fistulas ú otras nuevas á abrirse, vuelven á supurar, y en este estado se

presenta al cirujano; si éste es prudente y conoce el asunto en cuestión, se contenta con conceptuar tiempo y trabajo perdidos los que empleó anteriormente, y se decide á operarlo otra vez; y si no es así, vacila y no se determina á repetir una operación que aparentemente tan mal resultado le dió; y, entre tanto, los mamelones son estrangulados por el secuestro ó secuestros, y aquéllos fundidos y convertidos en pus, como al cambiar de estado y trasformarse de sólidos (mamelones) en líquido (pus) aumentan de volumen por ley física; si antes no cabían entre la porción ósea sana y la necrosada, ahora caben menos, y el pus nuevamente formado infiltra todos los tejidos periambientes y va fundiendo los blandos y estrangulando por presión excéntrica los que le ofrecen alguna resistencia; y nuevas secuestraciones del hueso, cada vez más extensas, vienen á agregarse á las primitivas, y así sucesivamente crece el incendio que empezó por tan poco.

Ya previniendo este tan desconsolador proceso, el profesor Lister hace las desbridaciones amplias del periostio y de los tejidos blandos al hueso afecto superpuestos, inmediatamente que se presenta el primer brote inflamatorio, casi siempre perióstico; pero ninguno antes del profesor Rubio ha hecho cuerpo de doctrina y, razonándolo, ha marcado una conducta perfectamente reglada para estos casos; el primero la hace casi inconscientemente, llevado por su clarísimo genio quirúrgico; el segundo, al par que guiado por el mismo instinto ha seguido idéntico camino, ha tenido la suerte de hallar *the matter of cause*, como dicen los ingleses, y sobre esa sólida base ha sentado un didacticismo perfectamente racional.

Estas desbridaciones, que se hacen necesarias, indispensables, en los procesos iniciativos de toda afección ósea, como única manera de dar salida á los tejidos mortificados, duros ó blandos, necrosados ó fundidos, y libertar de ese modo y al propio tiempo á los tejidos sanos de sufrir la misma suerte por la presión de aquéllos, impidiendo el riego capilar é intersticial, únicas fuentes de donde nace la vida de todo tejido, el que, por lo mismo que carece de paredes que le protejan, ó éstas son tan ténues que les falta elasticidad protectora, se hace sumamente sensible en este último tramo de la circulación á los más insignificantes cambios de presión. Y de aquí los fenómenos de *estrangulación*, tan terribles en esta clase de afecciones. Estos desbridamientos se evitan, en cuanto al curso subsiguiente de una operación de esta índole, *dejando al descubierto toda la parte legrada ó reseada*, ó al menos en una ancha comunicación con el exterior.

En comprobación de todo lo dicho viene el caso de esta muchacha, especialmente para darle un valor clínico indiscutible. Nada más conveniente para nuestro propósito que seguir las observaciones del curso de la herida; se ve primero, negra toda la superficie ósea, irse ya mamelonando las partes blandas; el cerco de mamelones que contornea la herida, perfectamente rojos, perfectamente sanos, le vemos avanzar de ese modo insensible, en el que, como faltan los puntos de referencia para medir con la vista, parece que la herida se retrae. Una línea sinuosa de mamelones marca cada vez más la sutura esfenotemporal, dividiendo la superficie ósea cruenta en dos partes casi iguales, anterior la una, posterior la otra. Van las partes cauterizadas eliminándose insensiblemente, y bien pronto queda el hueso al descubierto, pero ofreciendo por algunos puntos un tinte sonrosado que cada vez va haciéndose más intenso, indicio seguro de una mamelonación ósea, la que, si bien más modesta que la de los tejidos blan-

dos, no es menos eficiente y enérgica en sus resultados; sin embargo, hacia la parte anterior, y por delante de la línea sinuosa y exuberante hecha notar, se dejaba ver un punto más amarillento y menos encarnado que el resto del hueso, dando marcados indicios de su *necrosis* y secuestro como consecuencia inmediata; idéntica observación se pudo hacer á los pocos días por detrás de la línea de la sutura eseno-temporal y á igual altura. Ambos secuestros tardaron cerca de un mes en eliminarse, haciéndose cada vez más móviles, especialmente el anterior; hecho de prioridad que se explica muy bien, dada la excesiva delgadez de las alas esenoideas en este punto, sitio del secuestro anterior, que contrasta poderosamente con el grosor del borde antero-superior de la porción escamosa del temporal que se articula con aquél y el parietal, como de todos es bien conocido sitio del posterior. Se pudo seguir paso á paso y con gran comodidad el proceso de que la naturaleza se vale para sus trabajos de eliminación; el tejido mamelonar, avanzando por todo el contorno del secuestro y por debajo, fué empujándolo hacia adelante de la misma manera que empujamos lo que nos estorba; prueba evidente de que el organismo ejecuta sus actos en totalidad de la misma manera y bajo las mismas leyes que en el elemento. Primero los mamelones abrazan fuertemente al secuestro; metiéndose luego por debajo, consiguen, como consigue la gota de agua cargada de ácido carbónico un día y otro día horadar la dura caliza, y el mismo ácido, de tan débil reacción en la atmósfera, á fuerza de tiempo vence la enérgica afinidad del ácido silíceo y destruye esas soberbias moles de granito, tan sólo por el tiempo, tan sólo por la ley ineludible é indudable de la *constancia de las fuerzas*; por esta ley y de un modo tan sencillo vemos á los mamelones blandos y carnosos ir venciendo las resistentes ataduras del secuestro á la matriz de su vitalidad. ¡Cuán distinto hubiera sido el proceso á estar cerrada la herida! Bien se comprende que las estrangulaciones hijas de la presión excéntrica hubieran sido infinitas, el proceso necrótico consiguiendo considerable, las consecuencias locales y generales imposibles de precisar; hubiera sido necesario hacer amplias desbridaciones, y se habría ó no se habría llegado á tiempo.

Eliminados ya ambos secuestros, hoy ya no se piensa más que en suturar el colgajo que por algún tiempo estuvo ranversado, pero que, desprendido de su punto de sutura provisional que le mantenía hacia abajo, por retracción en la cara interna él mismo está para adosarse, y una simple línea disecante al nivel de su borde libre permitirá hacerle ascender al nivel del borde craneal de la herida y suturarlo ya definitivamente libre de recidiva.

Antes se legrará un pequeño punto en caries aún que hacia la apófisis orbitaria externa del frontal existe, y que no se atacó de una vez por no invadir los límites de la región orbitaria sin una completa y absoluta necesidad, de la que no podía estarse seguros hasta este período del proceso curativo. Al fin de este simplicísimo tiempo de la operación se dará de alta curada á una enferma que diagnostica su lesión de *caries del temporal* con las cefalalgias, vértigos y toda la cohorte de síntomas precursores, de compromisos gravísimos cerebrales, con pronóstico de muerte pronta é inevitable, que acudió á este Instituto como última esperanza fiada en la bondad de su Dios y en la ciencia de nuestro maestro; me parece que no puso en mala parte sus casi extinguidas esperanzas (1).

(1) El 15 del presente mes se hizo la legración que más arriba dije que se proyectaba: se desbridó debidamente

Guiados por este criterio clínico se vienen tratando en este Instituto todas las afecciones óseas y articulares que requieren alguna operación cruenta, en amplia comunicación con el exterior, con grandísimos resultados, y garantizando un asepticismo completo hasta donde la inteligencia humana puede garantizar; el pus sale facilísimamente, y, por otra parte, el desagüe de las partes profundas puede también hacerse con mucha más facilidad.

En cuanto al beneficio de las amplias desbridaciones aún en los períodos iniciales de toda inflamación ósea, es evidéntísimo, y la clínica y la razón pura prestan firme apoyo á esta misma evidencia una vez que las *estrangulaciones de tejido*, tanto más violentas y enérgicas cuanto más violento y enérgico es el proceso inflamatorio, son los principales factores en los destructores efectos que estas lesiones tan simplísimas en sí y en su origen dan lugar con mayor ó menor tiempo de posterioridad.

Los siguientes casos hoy en la clínica testifican cuanto hemos dicho, con su buen estado relativo á las de lesión y de tiempo transcurrido desde la operación:

1.º Un caso de resección parcial del codo por caries del olecranon, en la sala de Santa Teresa, cama número 2.

2.º Un caso de legración del hueso malar por caries visiblemente tuberculosa, hoy curado, en la sala de Santa Agueda, cama núm. 3.

3.º Un caso de resección de la cabeza del fémur al nivel de los trocánteres, en la cama núm. 13 de la misma sala.

Esta reseña se continuará y completará á fin del curso, cuando se cuente con un contingente de observaciones debidamente recopiladas, del que hoy no se dispone. Entre tanto puede aconsejarse su empleo, ampliando entre los demás prácticos el estudio de sus aplicaciones, puesto que la razón no lo rechaza y la clínica lo aprueba.

REVISTA DE VIRUELA Y VACUNA

I. EL FENOL COMO PRESERVATIVO DE LAS CICATRICES VARIOLASAS. — II. ¿LA VIRUELA Y LA VACUNA RECONOCEN COMO CAUSA UN MISMO VIRUS? — III. LA VACUNACIÓN EN BOLONIA. — IV. INCUBACIÓN DE LA VIRUELA. — V. LA VACUNACIÓN EN TOLOSA.

I

En nuestros apreciables colegas *Gaceta Médica Catalana* y *La Correspondencia Médica* encontramos dos artículos del Sr. Ruiz de la Herrán — médico residente en Totalán (Málaga) — dando cuenta de los felices resultados por él obtenidos con el fenol como preservativo de las cicatrices variolosas. Según el Sr. Schwimmer — que lo ha empleado en multitud de casos, según puede ver el lector en el número de *EL SIGLO* correspondiente al 17 de Diciembre de 1882 — el fenol previene la supuración en las partes que cubre, abrevia la evolución pustulosa y adelanta en seis ú ocho días la desecación, evitando las cicatrices consecutivas á las pústulas.

El Sr. Ruiz de la Herrán ha usado en treinta cuatro casos la siguiente fórmula:

hacia adelante, se dejó al descubierto, de la misma manera que la vez anterior, el hueso, que esta vez lo era el coronal en su apófisis orbitaria externa, y se legró ésta con cuidado prolijo con el fin de no dejar punto dudoso de caries. Se hizo una cura homeostático-antiséptica por medio del cloruro de zinc, y hoy avanza rapidísimamente la mamelonación completamente al descubierto.

Aceite de almendras dulces.	40 gramos.
Creta lavada, en polvo.	60 —
Acido fénico.	5 —

y en ninguno, á la caída de las costras, ha aparecido la menor deformidad. Debe, pues, ensayarse esa fórmula en los numerosos casos de viruela que por desgracia se presentan en provincias.

II

El Dr. García de Castro publica en uno de los últimos números de nuestro apreciable colega *La Andalucía Médica* un extenso artículo — ocupa casi todo el número — con el siguiente título: *¿La viruela y la vacuna reconocen como causa un mismo virus?* interesante cuestión que en estos momentos se está también discutiendo en la *Sociedad Jenneriana Matritense*. Copiamos á continuación las conclusiones en que sintetiza dicho señor su pensamiento, y que no son otras que las expuestas muchos años há por cuantos autores han defendido dichas ideas. Dicen así:

«1.^a La vacuna no es la viruela modificada ó atenuada.
»2.^a Son dos enfermedades distintas, antagónicas; cada una obedece á un virus diferente, á pesar del parecido de sus pústulas; no son iguales sus síntomas generales ni locales.

»3.^a Incubado un individuo por la causa variolosa é inoculado al mismo tiempo por el virus vacunífero, no se destruyen sus acciones patológicas; ambos efectos se desarrollan y siguen su marcha propia sin interrumpirse sus condiciones características; se distinguen perfectamente unas de otras sus pústulas respectivas.

»4.^a La viruela ofrece un pronóstico gravísimo, causa mucha mortandad, y su método curativo, como incierto, numeroso y complejo, pues se recurre á los agentes de casi todos los tratamientos.

»5.^a El pronóstico de la vacuna, sencillísimo; no produce nunca la muerte, y su curación consiste en medidas higiénicas y algunos tópicos emolientes, si se marca demasiada inflamación local, accidente que suele ocurrir, ó por predisposición particular, ó porque el operador no ha tenido la precaución de separar prudencialmente las incisiones ó excisiones.

»6.^a La viruela invade toda la piel con más ó menos confluencia y parte de las mucosas bucal, faríngea y laríngea, sea adquirida por contagio ó por inoculación, mientras que la vacuna solamente ocupa los puntos donde se implanta. Es una rara excepción que se manifiesten algunas pústulas en sitios más lejanos. Aquella es contagiosa y epidémica: ésta ni lo uno ni lo otro; no la padecen sino los inoculados, y no se comunica sino por la inoculación del *cow-pox*.

»7.^a La acción preservadora de la viruela dura toda la vida; la de la vacuna es temporal, aunque no puede marcarse su tiempo profilático.

»8.^a y última. La inmunidad es propiedad inherente á ambos virus. El que ha sido virulento no le impresiona, ni le actúa el virus vacunógeno. Los bien vacunados no sufren, en la mayor parte de los casos, temporalmente la viruela.»

Perfectamente hablado: los virus varioloso y vacuno son enteramente distintos; los síntomas á que ambos dan lugar completamente diferentes; sus acciones patológicas no se destruyen hasta el extremo de que vacuna y viruela se desarrollan en un mismo individuo sin casi ejercer influencia la una sobre la otra. Mas ¿prueba esto, por ventura, que la viruela y la vacuna no reconozcan por causa un mismo virus? Pues qué, ¿ignora acaso el Sr. García de Castro

que un mismo virus, según las condiciones en que se le coloque, puede producir la muerte en un caso, la preservación y la vida en otro? ¿No están en la ciencia los experimentos hechos con el cólera de las gallinas, con el virus carbuncoso y hasta con el de la pleuro-pneumonía epizootica? Si el virus carbuncoso cultivado en un caldo especial, y á grados diversos de oxigenación y calorificación, se atenúa hasta el extremo de convertirse en profilático de la propia enfermedad que engendra, ¿qué de particular tendría que el virus variólico, cuyas manifestaciones son ya en la vaca mucho más benignas que en el caballo, y en éste mucho más que en el hombre, sufriera naturalmente al pasar por estos organismos, cuya temperatura es distinta de la del hombre, las propias transformaciones que artificialmente se hace sufrir á otros virus? Pero me dirá el Sr. García de Castro: es que se han hecho experimentos repetidos con objeto de ver si la viruela se trasformaba en vacuna á su paso por el organismo de la vaca y del caballo, y estos organismos han devuelto siempre el propio virus que se les inoculó. Mas, ¿ignora nadie hoy día que inoculado, por ejemplo, el carbunco en el tejido celular de los animales, produce accidentes mortales, al paso que introducido en la sangre no ocasiona sino fenómenos generales muy efímeros, pero que tienen un efecto duradero y dan la inmunidad á aquel organismo, que puede ya soportar impunemente la inoculación en el tejido celular? ¿No podría ocurrir otro tanto con el virus variólico? En contra de esto tenemos — es cierto — los experimentos del incansable é ilustrado vacunólogo Dr. Warlomont hechos en caballos y yeguas; pero, como dice este mismo señor, ni son bastantes estos experimentos, ni puede desanimar á nadie su resultado. De estos experimentos deduce el Sr. Warlomont las conclusiones que copiamos para conocimiento de nuestros lectores, que gustarán, sin duda, estar al tanto de estas cuestiones:

«1.^a Ni la especie equina, ni la bovina, ni verosíblemente otra alguna, pueden considerarse como *vaccinógenas* en el sentido riguroso que debe darse á esta palabra. Ni el caballo ni el buey crean el *horse-pox* ni el *cow-pox*; ambos deben, para suministrar la materia llamada vacuna, haber recibido previamente la semilla.

»2.^a La semilla original de la vacuna, en sus relaciones con el caballo ó el buey, no es otra que la viruela. Admitida en el organismo de estos animales sufre una atenuación, de donde resulta lo que se ha convenido en llamar *vacuna*.

»3.^a Esta atenuación es menor en el caballo que en el buey. El *horse-pox* se aparta, pues, menos de la viruela que el *cow-pox*.

»4.^a El caballo es un mal terreno para el cultivo de la vacuna, lo cual no debe sentirse bajo el punto de vista de la práctica de la vacunación animal. En efecto, ésta reclama gérmenes atenuados en mayor grado que los que pueden procurar el organismo del caballo.

»5.^a La impregnación variólica ó vacínica, artificial en el caballo, por inoculación ó inyección extracutánea, puede, al parecer, verificarse como en la vaca, sin que se manifieste nada al exterior. La inmunidad — así tiende á establecerse la analogía — debe poder ser la consecuencia de esta impregnación, que las más veces no se revela en la piel sino por manifestaciones sin carácter determinado. La escasa acogida que el organismo del caballo da á estas inoculaciones, quita á éstas toda significación como medio de prueba.»

Las anteriores conclusiones — fundadas en los experimentos á que enantes nos referimos — tienen

mucho que meditar y son dignas de toda la atención de nuestros lectores.

Antes de copiar las que respecto á los orígenes de la vacuna establecimos en una de las últimas sesiones de la Sociedad Jenneriana, bueno será contestar unos cuantos puntos menudos del artículo del señor García de Castro. Y comenzaremos por el final del mismo.

No comprendemos cómo afirma dicho señor en su conclusión séptima — queriendo establecer más diferencias entre la viruela y la vacuna — que la acción preservadora de la primera es permanente, y temporal sólo la de la segunda, pues la experiencia demuestra todos los días que tan temporal es la acción preservadora de la primera como la de la segunda. Igualmente nos extraña que diga que el virus vacuno no ejerce acción en los individuos que han tenido las viruelas, pues la reciente estadística de los señores Campos y Bourquin — que dimos á conocer en el número 7.º de la *Revista de la Sociedad Española de Higiene* — demuestra evidentemente todo lo contrario. No sólo prende la vacuna en los sujetos que han tenido la viruela, sino que también en aquellos que, vacunados en la infancia y atacados luego de viruelas, se someten después á la revacunación.

Por último, nos ha de permitir el Sr. García de Castro que le digamos que no está muy al corriente de los casos de *cow-pox* que en los anales de la ciencia se registran, según lo prueba al decir que no se ha dado otro caso espontáneo «desde la época de Jenner, y posteriormente desde uno que se presentó en Pas-sy». A enumerar todos los casos de *cow-pox* que se conocen en la ciencia, fuera quizás necesario llenar un par de cuartillas; mas como no pretendemos pasar plaza de eruditos, sólo diremos al Sr. García de Castro que desde la época de Jenner, y posteriormente desde el caso de *cow-pox* descubierto en Pas-sy hasta los recientes de Eysines, Arroes (Gijón) y Cérons (Gironde), hay una serie interminable de ellos, de los que se han aprovechado convenientemente la ciencia y la humanidad.

Para concluir, copiaremos las conclusiones con que terminamos nuestro discurso en la Sociedad Jenneriana, no sin advertir ántes al Sr. García de Castro que nosotros hemos opinado mucho tiempo como él; pero que los trabajos modernos nos han hecho variar un tanto de opinión, siquiera no nos pronunciamos decididamente todavía — como verá en seguida — por una ni por otra. Decían así nuestras pobres conclusiones:

1.ª Hoy está fuera de duda que el *cow-pox* (viruela de la vaca) puede ser transmitido, y en realidad lo ha sido muchas veces, por el caballo; es decir, que el *horse-pox* (viruela del caballo) puede engendrar el *cow-pox* (viruela de la vaca), como ésta á su vez puede engendrar aquélla.

2.ª Igualmente está fuera de duda que tanto el *horse-pox* como el *cow-pox* dan la inmunidad al hombre contra el *small-pox* (pequeña viruela), ó contra el *human-pox* (viruela del hombre), como con más propiedad debiera ésta llamarse, de la propia suerte que el *human-pox* (viruela del hombre) concede la inmunidad á la vaca contra el *cow-pox* ó al caballo contra el *horse-pox*; es decir, que estos virus se sustituyen los unos á los otros.

3.ª Las teorías de Pasteur dan hoy gran fuerza á la de la identidad entre la vacuna y la viruela. Según ellas, la primera no sería más que una viruela atenuada, como sucede con los virus del carbunco, del cólera de las gallinas y de la pleuro-pneumonía epizootica, que sirven hoy de preciosos profilácticos contra esas enfermedades.

4.ª Una sola prueba, pero decisiva, falta para que la

experimentación venga en este caso concreto á confirmar lo que el raciocinio revela, y es la transformación de la viruela humana en viruela de la vaca (*vacuna*) ó en viruela del caballo (*equina*). El día que esto suceda, no habrá más remedio que confesar que el origen de lo que hoy se conoce por vacuna es la viruela; hasta tanto, sin embargo, lo único que puede asegurarse es que el *horse-pox* engendra el *cow-pox* y la vacuna en el hombre, y que éstas á su vez engendran el *horse-pox* y el *cow-pox*; es decir, que estos tres virus son idénticos.

III

El Dr. Fernando Verardini, conservador regio de la vacuna en las provincias de Emilia, Umbría y Marche, da á conocer, en el periódico que con el título de *Guglielmo da Saliceto* se publica en Placencia, los dos informes que ha dirigido al ministro del Interior refiriendo las vacunaciones y revacunaciones practicadas en dicha provincia en los años 1881 y 1882, informes ambos que por su claridad, concisión y puntualidad en publicarse pudieran servir de norma á otros países que nosotros conocemos.

Según el último censo, hay en dichas tres provincias 3.788.546 habitantes. En el primer semestre del año 1881 se vacunaron con linfa humanizada 78.955 individuos, y con linfa animal 923; en el segundo 1.091 y 2.014 respectivamente, lo cual da un total de 93.803 vacunaciones.

De las anteriores vacunaciones se obtuvo éxito completo en 74.361, pústulas espúreas en 505, nulas en 2.140 y desconocido en 3.030.

En el año 1882 se hicieron 86.741 vacunaciones con linfa humanizada, de las cuales se obtuvo un éxito feliz en 79.973, espúreo en 416, nulo en 2.614 y desconocido en 3.738.

En igual época se vacunaron con linfa animal 2.314 individuos, obteniendo excelente resultado en 1.997, espúreo en 48, nulo en 144 y desconocido en 125. Total de vacunaciones en el año 1882: 89.055.

En el mismo año hubo en dichas tres provincias 601 casos de viruela, todos en sujetos *no vacunados*, de los cuales murieron 85.

IV

De las observaciones publicadas por el Dr. Basset en un acreditado periódico extranjero, y de las de otros sabios médicos, en las cuales se pudo fijar claramente el día de la incubación de la viruela, deduce dicho señor las siguientes conclusiones:

1.ª El período de incubación en la viruela por transmisión difusa, oscila generalmente entre once y quince días.

2.ª Las diferencias que existen entre la duración de este período dependen principalmente de las condiciones orgánicas determinadas por la edad, sexo, temperamento, constitución, idiosincrasias, hábitos, herencias, razas, condiciones morales, diátesis, diversos estados patológicos, influencia de las condiciones ambientales ó *circunfusa*, y — para una pequeña parte sin duda — de la actividad del contagio y de la cantidad del virus absorbido, *pues el veneno es uno y la receptividad múltiple como el individuo*.

3.ª La incubación es, al parecer, más corta en las viruelas confluentes que en las discretas.

4.ª En tiempos de epidemia, y cuando los enfermos permanecen después del contagio en un foco epidémico, la incubación parece más corta que para los casos aislados ó esporádicos, ó cuando los sujetos se alejan de estos focos. Bajo el punto de vista profiláctico es muy importante el conocer de un modo preciso la duración de la incubación de las fiebres eruptivas y de las enfermedades contagiosas para

establecer un aislamiento preventivo, y en ciertos casos un cordon sanitario que impida su propagacion. Contra la viruela, la más temible de todas, poseemos la vacuna; pero ésta es efímera si no se repite con ciertos intervalos. Pero los esfuerzos individuales serán ineficaces si no se hace obligatoria la vacunacion.

A más de esto debe practicarse rigurosamente el aislamiento de los variolosos en las aglomeraciones de individuos que viven en comunidad en los colegios, en los conventos, y sobre todo en los hospitales; pero no un aislamiento ficticio y engañoso, como el que se practica en casi todos los hospitales, sino un aislamiento real y eficaz, basado en el conocimiento de la duracion del período de incubacion.

V

En la *Revue Médicale de Toulouse* hemos tenido ocasion de leer el informe que el Sr. Peuch, catedrático de la Escuela de Veterinaria de Tolosa, ha dado — en nombre de la Comision nombrada por el Municipio de dicha ciudad — sobre las vacunaciones hechas desde Febrero á Junio de 1882. De dicho informe resulta que el *cow-pox* se cultivó en 20 terneras de cuatro á seis meses de edad, y se inoculó á 1.500 personas, expidiendo además 380 tubos de vacuna.

De lo observado por el Sr. Peuch y demás individuos de la Comision en las terneras, se deduce que en algunas de éstas la vacuna evolúa más fácilmente que en otras, y se revela por pústulas más desarrolladas y mejor caracterizadas, así como que unas pústulas suministran mucha más linfa vacuna que otras. Ciertas condiciones individuales, procedentes quizás del temperamento más ó menos linfático, del grado de finura de la piel, hacen variar las consecuencias de la inoculacion. El *cow-pox* de que se ha servido la Comision se recogió siempre en pústulas discoideas, bien umbilicadas, de color grisáceo ó amarillento, rodeadas de una areola rosada y segregando una linfa límpida, de color ambarino. Este *cow-pox*, que procedía del *horse-pox*, se mostró tan activo á la vigésimacuarta trasmision como á la primera, cosa que, en opinion del Sr. Peuch, no hubiera sucedido así á haber recurrido á la retrovacunacion.

El número de personas vacunadas fué siempre en aumento desde Febrero á Junio, pues en aquel mes se hicieron 121 vacunaciones, en Marzo 131, en Abril 403, en Mayo 630 y en Junio — en un solo día — 210; total: 1.498 vacunaciones. Además, buen número de niños vacunados con este *cow-pox* sirvieron á su vez de vacuniferos; de suerte que la vacuna cultivada en la Escuela de Veterinaria contribuyó en gran manera á propagar el eficaz preservativo de la viruela.

RAMON SERRET.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Intermitente larvada de forma histero-epiléptica. — II. Afasia y localizaciones cerebrales. — EXTRANJERA: III. Tratamiento de la angina de pecho.

I

En el número 1.º de *La Medicina Contemporánea* encontramos, descrito por el aventajado joven médico Sr. Francos, un caso de intermitente larvada de forma histero-epiléptica, digno de ser conocido de nuestros lectores. Oigamos, pues, al Sr. Francos:

«Fuí llamado, hará unos seis meses, para asistir á una joven de veinte años que, segun su propia expresion, no

padecía otra cosa que *grandes ataques nerviosos que de cuando en cuando se le presentaban*.

»La enferma, joven anémica en alto grado, no tenía antecedente alguno hereditario, y la enfermedad que á la sazón le aquejaba habíasele presentado de un modo brusco y repentino, sin esos preliminares que anuncian y preceden siempre á las grandes neurósisis.

»Observé atento los ataques, y me convencí de que el carácter de los accesos no era el epiléptico genuino, sino que correspondía al clasificado por distintos autores con el nombre de histero-epiléptico.

»Los ataques en el día primero en que tuve ocasion de observarlos habían principiado poco despues de las doce, y repitiéndose con intervalos cortísimos, duraron hasta las cinco de la tarde, hora en que, tras un sudor copioso, quedó la enferma sosegada y tranquila, sin que durante la noche tuviese el menor amago ni experimentase la más insignificante molestia.

»Por entónces sólo dispuse á la enferma el bromuro potásico, que comenzó á tomar en dosis algun tanto considerables.

»Al cuarto día del en que presencié los accesos de la paciente, de nuevo se vió ésta presa de ellos; á la misma hora del medio día se presentaron, y desaparecieron tambien repentinamente entre cinco y seis de la tarde.

»Ya comencé yo á tener dudas sobre la legítima naturaleza del mal; pero, sin embargo, aguardé á otra nueva presentacion, que se repitió al cuarto día, quedando así confirmadas mis sospechas de que se trataba de una intermitente larvada que había adoptado la forma histero epiléptica.

»Dispuse que la paciente empezara á hacer uso del sulfato de quinina, y en el intervalo tomó 2 gramos de la sal antitípica. Al cuarto día presentáronse los accesos, pero ménos violentos y de menor duracion que los anteriores.

»Insistí en el uso del antitípico, y el día en que se esperaban los ataques faltaron. Continué la observacion, y con alegría ví que no reaparecían los accesos, que hasta la fecha no han vuelto á martirizar á la enferma, cuyo estado general es mucho más satisfactorio merced al tratamiento tónico dispuesto para combatir su gran anemia.»

II

De un largo trabajo que, acerca de la afasia en su verdadero significado clínico y en sus relaciones con las localizaciones cerebrales, ha publicado en la *Revista Médica de Sevilla* el Dr. Hoyos Marfori, tomamos las conclusiones, que dicen así:

«1.ª La pérdida del lenguaje constituye la afasia.

»El lenguaje reviste dos formas principales y distintas: la forma hablada y la forma escrita; la pérdida ó imposibilidad de expresar el pensamiento bajo estas condiciones, caracterizan al afásico.

»2.ª Para la produccion del lenguaje es indispensable la integridad de varias funciones: funcionalidad cerebral, funcionalidad motriz é integridad en los órganos trasmisores.

»La afasia, pues, puede ser originada por tres órdenes distintos de causas disemejantes, si bien hasta cierto punto correlativas:

»Primero. Abolicion, alteracion ó trastorno de la inteligencia.

»Segundo. Alteracion de los centros motores.

»Tercero. Trastornos funcionales en los órganos de la fonacion é imposibilidad para la escritura.

»3.ª Siendo el lenguaje como la suma de varios factores

distintos, no podemos admitirlo como un hecho, como un fenómeno único, simple, independiente, sin que rompamos la unidad que existe en todos los actos de nuestro organismo, y neguemos la solidaridad que entre estos mismos actos se manifiesta en todos los hechos de la vida.

»4.^a Importa fijar el significado clínico de la palabra *afasia*, pues de su verdadera interpretación depende en muchos casos la resolución que en las cuestiones médico-legales han de tomar los jueces y magistrados para la administración de justicia.

»5.^a El médico ha de ser muy prudente ántes de dar, respecto á un sujeto afásico, una opinión definitiva.

» Con relación á la teoría de las localizaciones, diremos:

»1.^o Que si bien nos sirve en determinados casos para darnos cuenta de una lesión cerebral, el número de estas indicaciones es aún bien escaso, no estando además completamente exentos de observaciones, suficientes á llevar la duda á nuestro ánimo.

»2.^o Que siendo la afasia un conjunto ó resultado de causas heterogéneas, no podemos localizarla en un sitio único, por más que la experimentación responda en ocasiones á las exigencias de la teoría.

»3.^o Que hasta hoy, dado el estado de nuestros conocimientos, no podemos fundamentar sobre la doctrina de las localizaciones, ni un diagnóstico exacto, ni mucho ménos una terapéutica conveniente.

»4.^o Que debemos recoger cuantos datos nos suministre nuestra práctica, y, observándolos desapasionada y escrupulosamente, darlos como material de experiencia, á fin de que, estudiados y juzgados por los hombres que á esta importante especialidad consagran sus esfuerzos, sirvan de base para acreditar como cierta la teoría que nos ocupa, ó desecharla como errónea ó insuficiente.»

III

El Sr. Huchard divide las *anginas de pecho* en *verdaderas* y *falsas*, y tiene la convicción — adquirida merced á prolijas investigaciones clínicas y bibliográficas — de que las anginas verdaderas, aquellas *de que se muere*, son resultado de la isquemia cardíaca por estrechamiento ó obliteración de las arterias coronarias. De este género ha podido recoger el siguiente caso:

Un hombre de treinta años de edad ingresó en su clínica con síntomas vagos de gastricismo, acompañados muy luego de un dolor retro-esternal y de signos bastante claros de angina de pecho. La auscultación minuciosa del corazón y de la aorta no reveló ningún ruido morboso apreciable. Al día siguiente bajó el enfermo al jardín del hospital, jugó con sus compañeros, fumó y subió los tres pisos que conducían á su sala; pero en la misma escalera fué acometido de un dolor punzante en la región precordial, y con grandes dificultades consiguió llegar á su cama, donde murió pocos minutos después. La autopsia reveló la integridad perfecta de los nervios cardíacos, y también la existencia innegable de una aortitis obliterante que había obstruido completamente una de las coronarias y reducido la otra al calibre de una cerda.

En la literatura médica ha encontrado el Sr. Huchard cuarenta casos concluyentes de angina de pecho mortal, en los cuales se ha comprobado el estrechamiento ó la obliteración de las coronarias, no existiendo, por el contrario, más que cinco ó seis en favor de la neuritis cardíaca, en casi todos los cuales ofrecían también las arterias coronarias lesiones más ó ménos graves. La noción patogénica es de la mayor importancia bajo el punto de vista del tratamiento de la angina de pecho: en efecto, en las anginas

falsas, ora sean reflejas, ora diatésicas, ora tóxicas, etc., el tratamiento es el de la causa que las ha engendrado. Las anginas verdaderas requieren un tratamiento preventivo y un tratamiento curativo. Las inyecciones de morfina — que han dado algunos resultados — pertenecen á este último; pero no siempre disponemos de una jeringa de Pravaz, aparte del tiempo que se necesita para hacer la inyección y para que ésta obre. Por esto el mejor medicamento, en concepto del Sr. Huchard, es el nitrito de amilo, que llevará consigo el enfermo constantemente en un tubito de cristal delgado, que romperá sobre su pañuelo en el momento del acceso. A la dosis de cuatro á diez gotas en inhalaciones tiene el nitrito de amilo una acción enérgica y rápida, siendo en casos tales un recurso precioso. Como tratamiento preventivo ha experimentado el Sr. Huchard la trinitrina, cuya acción no es tan rápida y fugaz como la del nitrito de amilo. Aunque de dicho medicamento ha obtenido buenos resultados, no deja de comprender que tiene algunos inconvenientes, aunque ménos peligrosos de lo que generalmente se cree; por lo cual lo ha reemplazado por el yoduro de potasio, y sobre todo por el de sodio, para obrar sobre las lesiones arteriales: este tratamiento tiene ventajas reales continuado largo tiempo.

Por último, el Sr. Huchard ha experimentado en los animales un medicamento de que se ocupa mucho en estos momentos la prensa inglesa: el nitrito de sodio, que los médicos ingleses prescriben así: agua destilada, 340 gramos; nitrito de sodio, 14. Una ó dos cucharaditas diarias.

El Sr. Huchard, ántes de emplearlo en el hombre, ha investigado — con el concurso del Sr. Eloy — su poder tóxico en los animales, y reconocido que los conejos, tanto los de Indias como los monteses, mueren rápidamente después de la inyección de una dosis bastante pequeña de este medicamento. Todos los animales mueren con síntomas de asfixia después de un período dispnéico muy caracterizado; la sangre presenta constantemente, después de la muerte, un color rojo oscuro bastante especial, sin alteración de los glóbulos. El examen espectroscópico hecho por el Sr. Hénocque ha revelado las fajas propias de la metemoglobina; la disnea y la asfixia son, pues, debidas á que los glóbulos de la sangre no pueden ya fijar el oxígeno del aire. En vista del gran poder tóxico del nitrito de sodio, declara el Sr. Huchard que no se atreve á emplearlo en el hombre sino á dosis sumamente pequeñas.

DR. RAMON SERRET.

VARIEDADES

UNA LUZ QUE SE APAGA

¿Quién lo diría? La luz que se apaga es la publicación de *La Philosophie Positive*, periódico que contaba quince años de vida, y que se había consagrado, en la cuna misma del positivismo francés, á defender y propagar este sistema. Hoy que el sistema mismo, bien ó mal comprendido, ha hecho numerosos adeptos, hoy que cuenta multitud de amigos, es cuando se ve precisado á sucumbir de inedia el campeón que lleva su bandera. Dejemos primero exponer el hecho á los redactores de *La Philosophie Positive*, y luego añadiremos por nuestra cuenta algunas palabras para intentar su explicación:

«El público, dicen, que durante largos años seguía con vivo interés la aparición de nuestras doctrinas, se contenta, ahora que las conoce, con seguir sus aplicaciones á las diversas manifestaciones de la vida social. En nuestra calidad

de órgano de una concepción particular del mundo (1), hemos agotado nuestro programa y cumplido nuestro tiempo; habiendo la filosofía positiva excedido con mucho los límites de una escuela, no teníamos ya razón de ser, á no transformarnos en una publicación filosófica más vasta. Entre tomar este partido y el de desaparecer hemos titubeado mucho, y al fin nos hemos decidido por lo último. Por imperfecto que sea el estado actual de la filosofía, preciso es confesar que con él se contentan, si no los filósofos de profesión, por lo menos la inmensa mayoría de los que se interesan en las luchas intelectuales. Los enemigos están vencidos; hánse adquirido los puntos fundamentales, de donde se infiere con facilidad que pueden abandonarse las generalidades para ocuparse en los asuntos corrientes. *Es éste uno de tantos errores profundos, cuyas consecuencias se pagan tarde ó temprano* (2); pero los errores sociales se consiguan, no se corrigen.

Desaparecemos, pues, ante la indiferencia general respecto de las cuestiones generales: los que escriben y los que leen, se ocupan en cosas muy ajenas á las altas síntesis científicas.»

Esta despedida del periódico abanderado de la filosofía positiva, es un documento importante y del que conviene tomar acta. Desde luego se confiesa en él que la filosofía positiva es una concepción particular del mundo, y, aunque con cierta vaguedad, se consigna la aspiración á convertirla en algo más vasto, á perfeccionarla, á trasformarla, para sostenerla viva en las corrientes de la inteligencia contemporánea.

¿Por qué no ha abordado esta tarea el órgano especial de la filosofía positiva? Según él, porque hoy están desacreditados los estudios generales y sintéticos; pero si bien, hasta cierto punto, no le falta razón para pensar así, es lo cierto que en Alemania, en Inglaterra, en Italia, y aún en la misma Francia, no faltan publicaciones filosóficas, que se sostienen con el favor de un público escogido, sino con el de la multitud, el cual ciertamente no se ha prodigado en ninguna época histórica á tareas que por su misma índole no se hallan al alcance de todos.

La razón verdadera que quita á la filosofía positiva el valor que en otro tiempo ha podido tener como teoría general, es que ha dado ya de sí todo el fruto, bueno ó malo, que de ella podía esperarse. Ha sembrado la muerte del espíritu y recoge su propia muerte, porque no podía vivir sino como espíritu animador de la práctica, como rayo de luz reflejado en los hechos particulares. Háse sucedido lo que acontecería á un rey que proclamase y defendiese la forma republicana de gobierno: su triunfo sería su caída. Desde el momento que no se quiere más teoría que las series de datos particulares, de fenómenos, de cosas positivas, hasta el positivismo en teoría pasa á figurar como algo negativo y debe desaparecer. Dicen los redactores de *La Philosophie Positive* que «no ocuparse de generalidades es un error profundo, cuyas consecuencias se pagan tarde ó temprano», y en esto nos parece que tienen razón. Pero ¿de qué se quejan? ¿No han sido ellos los primeros instigadores de ese modo de obrar? Para que siga ocupándose en generalidades, si no todo el mundo, al menos un número de pensadores proporcionado al resto del cuerpo social, se necesita, ante todo, el sentimiento y el convencimiento de que las generalidades tienen derecho propio en la vida del hombre y de las sociedades, y que no es lícito borrarlas de una plumada, á reserva de buscarlas luego inútil-

mente donde no pueden estar. Para ser sistemático indefinidamente y no morir como sistema, no es el medio más adecuado suponer un sistema fijo y encerrado en una sola frase: la negación de sistema. Los positivistas prácticos podrán estar equivocados en su lógica, pero proceden lógicamente. No necesitan estudiar mucho para penetrarse del espíritu de su sistema: le entienden maravillosamente á media palabra. En cuanto á la letra, les es indiferente: dispute, dicen, quien quiera acerca de ella; nosotros nos atenemos á lo positivo, lo que se pesa, se mide y se palpa, y con afirmar esto y negar todo lo demás hemos concluido nuestra misión científica. Si algo queda de las cosas negadas, entrará por fuerza dentro de las afirmadas, y buscando bien no han de faltarnos historias que acrediten la bondad de nuestra sencillísima regla de conducta; la teoría ó la explicación de los hechos saldrá siempre de los hechos mismos, como la mariposa de su capullo.

Así, pues, la desaparición del órgano más genuino del positivismo, si bien no era, ni con mucho, un acontecimiento ineludible, hacíase en todo caso muy natural y probable; porque es la suerte común de toda doctrina filosófica, definida como un punto de vista parcial del movimiento común. Todo lo que es parcial necesita trasformarse en la serie de los tiempos, y la filosofía positivista, aspecto particular de la filosofía, que para no ser parcial debe llamarse filosofía á secas, va sufriendo también transformaciones, que sus mismos adeptos no sospechan acaso, pero que no por eso son menos positivas.

La Medicina es una de las ciencias en que más ha cundido el positivismo, el cual ha llegado á constituir en muchos una especie de religión. Bueno sería que los adeptos á esta creencia científica supieran algo de las fluctuaciones que va experimentando en la práctica el dogma en que comulgan, y dieran entrada á un átomo de duda en su profesión de fe. En cuanto á los pensadores de la misma iglesia que tengan tentaciones de elevarse al análisis de sus principios para robustecerlos ó depurarlos, convendría que, fieles esta vez á sus constantes aspiraciones, procedieran con espíritu progresista y no se empeñaran en sostener á toda costa una doctrina que se va quedando rezagada porque no ha sabido proveerle de lo que se necesita para conservarse y durar: fuerza viviente.

Débase empezar á comprender que no es el positivismo la última palabra de la ciencia, y tornar á la investigación de esta palabra última, que tal vez consista al fin en que la última palabra de la ciencia no se pronunciará jamás.

N.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Temperatura barométrica máxima, 718,75; mínima, 713,91; temperatura máxima, 12°,2; mínima, —4°,3. Vientos dominantes: NE. y SO.

Las fiebres catarrales con localizaciones en los tejidos fibrosos y musculares, las bronquitis catarrales superficiales, las laringo-bronquitis, las laringitis pseudo-membranosas, y las neumonías y pleureas agudas, siguen siendo frecuentes, así como las neuralgias intestinales espasmódicas, los cólicos biliosos y los catarras gastro-intestinales. Las congestiones pulmonares y las de los plexos hemorroidales, también se van presentando con alguna frecuencia. Siguen las laringo-faringitis diftericas en los niños, aunque con menos gravedad.

(1) Estas palabras no están subrayadas en el original.

(2) No está en cursiva en el original.

CRÓNICA

Defuncion.—La prensa de Barcelona publicó el martes último una sensible noticia: el fallecimiento de la primera, única y conocida doctora en Medicina y Cirugía, señora doña Martina Castells de Constantí.

Acompañamos a su familia en el sentimiento que tan gran pérdida debe haberles causado.

Regreso.—Nuestro apreciable amigo el Sr. D. Alejandro Settler, que desde París ha honrado varias veces las columnas de este periódico, ha regresado a esta corte para dedicarse de lleno a la poco cultivada especialidad de las vías urinarias, habiendo establecido su gabinete clínico y laboratorio químico-microscópico en la calle de Preciados, núm. 74, principal.

Estudiantes médicos en París.—El número de los matriculados el 1.º de Octubre de 1883 fué el de 4.207, dos ménos que en 1882. En este total están comprendidos 108 extranjeros. El número de mujeres matriculadas es el de 45, seis más que en el año anterior, y rusas en su mayor parte.

Un hospital convertido en teatro.—En los siguientes términos describe un acreditado periódico político la representación teatral verificada en el hospital Saint-Louis por alumnos del mismo:

« Los alumnos del hospital de San Luis, donde preferentemente se asiste á enfermos de erupciones y dolencias de la piel, han tenido la ocurrencia, no diré que chistosa, pero sí extraña, de dar una representación, en aquel lugar de duelo, de cierta quiscosa, cuya música y letra ellos han escrito, con el permiso y hasta con la dirección de M. Quentin, director de la Asistencia pública. Esta obra singular, chocarramente original y absurdamente extraña, se titula *Luis IX, ópera polymorpha*. Este adjetivo le viene como anillo al dedo, porque allí hay de todo: drama, comedia, vaudeville, baile, recitados, melopea, esgrima, juegos de destreza y fuerza, algo de ingenio y mucho de ridiculez. La misma singularidad de la obra nos deja impotentes para describirla. El primer acto representa la fachada del hospital de San Luis, con las estatuas de San Luis y Montyon, que hay en la puerta. Las dos estatuas descienden de los pedestales, y despues de un diálogo corto, se deciden á visitar el hospital. Despues hay una escena de celos entre Francisco, un interno, y otro llamado Baryton, que se disputan el amor de una bella estudiante de Medicina. En otro cuadro aparecen varios féretros, que contienen cadáveres de verdad y algunos imitados, entre otros el de Sarah Bernhardt. Más tarde aparece el cielo, al cual San Luis lleva á todos los enfermos de su hospital, que se presentan con los cuerpos cubiertos de pústulas, llagas, sinapismos y apósitos, y cantan un *allegro en lá menor*. Hay un terceto, cantado por un enfermo á quien acaban de amputar una pierna, una mujer que acaba de sufrir la operación de la ovariectomía, y un viejo que, según dice, ya no tiene un pedazo de carne donde no haya entrado el bisturí. Acaba el espectáculo con un baile serio, ejecutado por las Invernizzi, de la ópera.

« La obra ha sido cantada por los estudiantes con la cooperación de artistas de los bufos y otros teatros, y la prensa le ha dedicado, salvo algunas excepciones de buen sentido, frases de elogio ó de simpática benevolencia. »

Pudor y ténia.—Una hermana de cierta Congregación, que padecía el vermes solitario, llamó á un médico para que la asistiera. Decidida la expulsión del parásito, se acudió al empleo del kouso. El medicamento produjo tempestades intestinales; la lucha fué tremenda, y hubo momentos en que parecía segura la derrota y expulsión del molesto inquilino. Al fin no sucedió así, y entónces el profesor dijo á la enferma:

— Hermana, pasados tres días tendremos que acudir al helecho macho.

La virgen se ruborizó y suspiró.

— ¡Helecho macho! — dijo alarmada. — ¡Cielos!... en fin, solicitaré una dispensa.

¡Está de moda! — Leemos en *La Lanceta*, periódico de Barcelona:

« También la clase médica es víctima, como todo mortal, de ese contagio que se apellida *moda*. Primero los anuncios de relumbron, luego los remitidos anónimos, y últimamente la transferencia de apellidos, se han enseñoreado de ciertos médicos de esta capital.

« Existen algunos profesores, por otra parte muy dignos, quienes, al parecer, reniegan del apellido que al venir al mundo heredaron de sus padres, y prefieren presentarse ante el público con el apellido materno, no ménos digno sin embargo. Entre algunos que recordamos en este momento, podemos mencionar á..... (aquí el colega pone unos cuantos nombres).

« ¿Podría alguien decirnos en qué fecha, en dónde y cómo se han extendido los títulos á estos nombres? ¿Quizá los..... podrían darnos algun pormenor sobre este asunto?

« No es cierto que bien puede presentar dos fases quien se presenta con dos nombres?

« Sensible es para nosotros tener que lamentar esta nueva forma de ilegalidad científica, que va poniéndose en boga en esta ciudad; pero, enemigos del sofisma siempre, no perdonaremos medio para que todo el mundo sepa que el señor..., por ejemplo, que recibe consultas en una farmacia es el mismo que en su gabinete particular lleva otro nombre.

« Rogamos á dichos señores que vuelvan á la herencia de su padre, puesto que, de no ser así, parece pretenden demostrar que algo bochornoso ocultan con su nombre, y no quieren manchar su nombre verdadero.

« ¡Se presta á tales conjeturas esta transferencia, que nos duele el pensar solamente las suposiciones más ó ménos fundadas que alguien, autorizado ó no, podría hacer! »

Reglamento. — Leemos en un apreciable colega de Cádiz:

« El Excmo. Sr. Gobernador civil de esta provincia, marques de Santa Marina, tuvo á bien solicitar de la Sección Española de Higiene un reglamento para la prostitución, el cual le ha sido entregado, y la Junta provincial de Sanidad le ha discutido ya despues de haber sufrido algunas variaciones por dicho señor gobernador, y, según nuestras noticias, pasará también á la Real Academia de Medicina.

« Celebramos el buen sentido que anima á esta autoridad, la cual ha de poner todos los medios posibles para vencer los múltiples obstáculos que se le han de ir presentando, que no han de ser pocos.

« Así propio sabemos que tiene en cartera otras reformas no ménos importantes que se relacionan con nuestra profesión. »

Nuestro gozo en un pozo, podemos decir ahora: cuando apénas el marqués de Santa Marina podía haberse hecho cargo de estos asuntos, cátese ahí que es reemplazado por otro gobernador más conforme con las ideas del nuevo Gobierno ó más amigo de éste, que de todo se dan casos. ¡Cuántas cosas buenas esteriliza la política en nuestra patria!

La odisea de un cráneo. — Hace poco se ha descubierto en Yanduyoca el cráneo del desgraciado Dr. Crevaux, asesinado con todos sus compañeros por los indígenas. Enviado el cráneo al gobernador de Tarija, éste ha dispuesto que se celebren exequias fúnebres en la catedral por el alma del finado. A estas exequias asistirán las autoridades y las tropas de la guarnición. Delante del altar se ha levantado un magnífico catafalco adornado con banderas francesas, peruanas y bolivianas. Despues de esta ceremonia, el gobernador enviará el cráneo al Gobierno de Bolivia.

En un exámen. — Un catedrático de la Facultad de Teología interroga á un discípulo:

— Tenga Ud. la bondad de decirme: ¿qué hubiera ocurrido si, en lugar de una manzana, se hubiese comido Eva una patata?

— Señor, ¡seríamos tuberculosos!

— Muy bien — dice el eminente teólogo.

Lluvia de periódicos. — A los periódicos cuya aparición anunciamos en números anteriores, tenemos que agregar hoy los siguientes: *El Protector de la infancia*, redactado por los Sres. G. del Castillo, Cots, Pons, Puig Balansó, Viñeta Bellaserra y Puiggari. Verá la luz mensualmente en Barcelona. — *La Revista Hahnemanniana*, dirigida por D. Tomás Pellicer. Esta Revista, en la que se ha refundido el *Boletín clínico del Instituto homeopático de Madrid*, se publicará los días 15 y 30 de cada mes. — *La Revue Médica et scientifique d'Hydrologie et de Climatologie*, dirigida por los Sres. Garrigou y Duhoucau; saldrá á luz también dos veces al mes. — *El Compte rendu général des Académies et Sociétés Médicales de la France et de l'étranger*, que aparecerá todos los miércoles por la mañana; y, por fin, *Le Caustique*, revista mensual de Cirugía práctica, destinada al estudio de los carcinomas, tu-

mores, úlceras, etc. Ve la luz en Bruselas bajo la dirección del Dr. Bougard.

Bien venidos sean estos colegas, y otros cuantos que se anuncian, al estado de la Prensa.

Cargo nuevo. — El Colegio de Farmacéuticos de esta corte ha creado un cargo nuevo, el de *secretario perpetuo*, y nombrado por aclamación para desempeñarle al Sr. Marin y Sancho, ilustrado director de *La Farmacia Española*, y entusiasta en grado máximo de la citada Corporación. Aplaudimos sin reservas de ningún género nombramiento tan acertado.

La bola de nieve. — La bola de nieve del Sr. Fernandez Izquierdo, el especificquero universal, crece que es un prodigio. En el pasado año de 1883 se ha aumentado la tal bola en las cantidades siguientes: por 1.347 recetas, 9.921 reales; al cuarteo, 7.456; de sus especialidades *infalibles*, 722.398 reales (¡canario si son infalibles!); de especialidades extranjeras, 22.161; de especialidades de otros farmacéuticos españoles, 47.004; ó sea un total de 808.640 reales (2.223 reales diarios) que, según sus cuentas, le han dejado una utilidad líquida de 500.000. Bonito negocio á fe nuestra.

Ahi teneis, jóvenes incautos, la manera que tenemos de ganar dinero los hombres que vamos con el progreso. Si el señor Fernandez Izquierdo se hubiese limitado á ejercer su profesion «según los tradicionalistas» (¡pícaros tradicionalistas y qué poco entendeis de hacer negocios!) hubiera perdido dicho señor lo que importa «la contribucion, la luz, la comida y demás atenciones de familia y casa, la reposicion, etc.»

¿Os seduce el ejemplo? Pues á seguirle ¡oh jóvenes aprovechados!

Asi pasamos el tiempo. — La Comision de Beneficencia de la Diputacion provincial se ha ocupado en estudiar las comunicaciones del gobernador respecto á la construccion de coches especiales para la conduccion de enfermos, y la quema de ropas de los del Hospital, impidiendo puedan ser vendidas.

Despues de un largo debate, ha acordado proponer á la Diputacion, respecto del primer punto, se llame á concurso para estudiar los modelos más convenientes, y que se nombren dos diputados para que estudien los que usa la Administracion militar. Con respecto á la quema de ropas, se ha acordado pedir informes para resolver.

Si tan largo me lo fias...

Nuevos rectores. — En virtud de uno de los últimos decretos del ex-ministro de Fomento, señor marqués de Sardoal, han sido relevados de sus cargos los rectores de las Universidades de Zaragoza y Granada, Sres. Nadal Escudero y Lopez Argüeta, y nombrados para reemplazarlos los señores Villar Garcia y Garcia Carreras respectivamente.

Nuevas Juntas. — Las elecciones de Junta directiva últimamente celebradas en la Academia Médico-Quirúrgica, dieron por resultado el elegir para la presidencia al excelentísimo señor marqués del Busto. — Vicepresidencia primera, D. Mariano Montes. — Id. segunda, D. Francisco Marin y Sancho. — Contador, D. Manuel Novella. — Secretario segundo, D. Nicolás Rodríguez Abaytua. — Bibliotecario, D. Marcelino Gesta. — Vicepresidente de la Comision de asuntos varios, D. Isidoro de Miguel, y vocales de la misma D. Enrique Olivan, D. Alfonso Medina y D. Jerónimo Perez Ortiz.

Por su parte la Junta directiva del Colegio de Farmacéuticos de Barcelona ha quedado constituida en la siguiente forma: D. Pedro Genové, presidente; D. Agustín Yañez, vicepresidente; D. Félix Soler, contador; D. Francisco Fortuny, depositario; D. Ramon Codina, secretario primero; D. Ricardo Borrell, secretario segundo, y D. Sebastian J. Carner, bibliotecario.

Triaca del Colegio. — El electuario triacal magno, que desde su fundacion en 1737 elabora el Colegio de farmacéuticos de esta corte, se confeccionará en adelante de tal manera que, llenando todas las exigencias de la fórmula correspondiente, no ofrezca, sin embargo, alteraciones que le hagan desmerecer sobre todo en largos trasportes. La Corporacion ha acordado modificar ventajosamente el procedimiento de elaboracion, mejorar los envases que hasta hoy se usan, y adoptar los nuevos pesos para la venta. A más de esto, ha dispuesto en cajas el polvo triacal, no sólo para que pueda emplearse en la preparacion de aquéllos medica-

mentos de que forma parte, sino para que los farmacéuticos puedan preparar en sus laboratorios la triaca.

La clase apreciará, sin duda alguna, estas mejoras, y es seguro que favorecerá al Colegio con demandas del citado electuario.

Los profesores pueden dirigirse al local del Colegio, Santa Clara, 2 duplicado, bajo, y aquellos que hagan pedidos de alguna importancia obtendrán rebajas proporcionadas.

Curiosa estadística. — Algunos periódicos extranjeros insertan en sus columnas curiosas noticias referentes á las enfermedades y mortalidad en el ejército frances. La tisis pulmonar y la fiebre tifoidea son las dolencias que ocasionan mayor número de fallecimientos.

Durante el quinquenio de 1875 á 1879, el número de enfermos tísicos asistidos en los hospitales fué de 5.002, en la proporcion siguiente: en 1875, 993; en 1876, 1.030; en 1877, 909; en 1878, 953; y en 1879, 1.117.

Estos 5.002 tísicos equivalen, teniendo en cuenta los 436.307 enfermos que en el expresado quinquenio ingresaron en los hospitales, al 1 por 100 aproximadamente. El número de defunciones entre los atacados de los órganos respiratorios fué de 614, que representa la proporcion de doce por ciento.

Recompensas al mérito. — Todos los días oimos decir que en España no se hace nada, que nada se escribe, que vamos á remolque de las demás naciones. ¿Pero es que en los demás países se ocupan tan poco como en el nuestro los Gobiernos y los particulares de hacer adelantar la Ciencia? Vean nuestros lectores cuántos premios en metálico ha repartido la Academia de Medicina de París en su sesion pública del 18 del pasado, y digannos luego si nuestros compañeros tienen otro aliciente para el trabajo que el de un miserable premio, las más veces no pagado, ó algun diploma honorífico. En dicha sesion se repartieron los siguientes premios: uno de la Academia (4.000 francos), al Dr. Hipólito Martin; otro del baron Portal (2.000 frs.), al Dr. A. Poulet; otro de la Sra. Bernard de Civrieux (2.000 frs.), á los Sres. Landouzy y Ballet; otro del Dr. Capuron (2.000 frs.), al Dr. Eustache (de Lila); otro del baron Barbier (4.000 frs.), al doctor Villemis; otro del Dr. Godard (1.500 frs.), á los Sres. Leloir, Feltz y Ritter; otro del Dr. Desportes (2.000 frs.), á los señores Duroziez, Capmas y Liégeois; otro del Dr. Itard (3.000 francos), á los Sres. Sanné, Poulet y Latteux; otro del doctor Falret (1.500 frs.), al Dr. Garnier; otro de la Higiene de la Infancia (4.000 frs.), á los Sres. Aubert y Bec. Total: diez premios en metálico, cuyo valor asciende á 20.000 francos. Además han dejado de otorgarse, bien por falta de mérito en las Memorias, bien por falta de concurrentes, el premio del Dr. Orfila, consistente en 4.000 francos; el del Sr. Saint-Paul, consistente en 25.000 francos (al autor de un remedio reconocido por la Academia como eficaz y soberano contra la difteria), y otros dos de 4.500 francos cada uno; total: cuatro premios importantes 32.000 francos. La Academia ha concedido además tres menciones honoríficas, dos medallas de plata y tres de bronce, y ha propuesto al ministro de Comercio — que se ha servido otorgarlas — tres medallas de oro, diez y siete de plata y once de bronce á los médicos de epidemias; una de oro, cinco de plata y ocho de bronce á los médicos de baños; 500 francos á los médicos vacunadores Sres. Longet, Mazaé-Azéma y Petit; cuatro medallas de oro y ciento de plata á otros tantos médicos vacunadores por los servicios prestados el año 1884. ¿No creen nuestros lectores que así se estimula á los profesores, que se recompensa en parte sus desvelos, y, sobre todo, que se les considera en lo que valen? ¿Cuándo nuestro Gobierno se ha ocupado de colocar á los médicos á la altura que les corresponde? Nada tiene, pues, de extraño que aqui falten alientos para cualquier empresa científica.

Tratamiento de las broncoectasias. — El Sr. Seifert recomienda la inyeccion, por medio de una jeringuilla de Pravaz, de 2 gramos de una solucion fenicada á 3 por 400 en las cavernas broncoectásicas, lo cual no produce reaccion del pulmon ni de la pleura, y en cambio disminuye inmediatamente la secrecion y la fermentacion pútrida de los esputos. Uno de los enfermos en quienes se hizo el ensayo murió de insuficiencia mitral, y el otro de una nefritis amiloidea. Hasta ahora se han hecho pocos experimentos, y éstos animan gran cosa á proseguirlos.

MADRID: 1884. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8

FARMACIA DE MEDINA

PREMIADO POR EL GOBIERNO DE S. M. Y EN LA EXPOSICION FARMACÉUTICA NACIONAL

Calle de Serrano, núm. 36, Madrid

PRODUCTOS

QUÍMICO-FARMACÉUTICOS NUEVOS

Arbutina.
Convularina.
Curare.
Fosfoleina.
Helenina.
Propilamina.
Clorhidrato de propilamina.
Papaina.
Proteína.
Clorhidrato de kairina.
Clorhidrato de pereirina.
Nitrato de pilocarpina.
Clorhidrato de pilocarpina.
Resorcina.
Timol.

SALES

DE QUININA QUÍMICAMENTE PURAS

Acetato de quinina.
Arseniato de id.
Bisulfato de id.
Bromuro de id.
Citrate de id.
Citrate de hierro y de id.
Cloruro de id.
Fosfato de id.
Hidro-ferrocianato de id.
Hipofosfito de id.
Picrato de id.
Sulfato de id.
Tannato de id.
Valerianato de id.
Ioduro de id.

Este establecimiento, en el deseo constante de contribuir en su esfera de accion al progreso de la Medicina, tendrá siempre a disposicion de los médicos cuantos productos nuevos se introduzcan y estudien en la Terapéutica, y no omitirá medio alguno para que los profesores españoles no carezcan de aquellos agentes cuya utilidad y eficacia necesita aquilatarse en el crisol de la práctica.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo a uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien a la *quina*, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 46 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Único depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

JARABE-MEDINA

DE

QUEBRACHO INALTERABLE

PREPARADO EN FRÍO

Anti-asmático poderoso, ensayado y reconocido como tal por celebridades médicas, y elogiado y recomendado por la prensa profesional.

Depósito central: **FARMACIA DE MEDINA**, Serrano, 36. — Precio: 5 pesetas frasco.

A los señores farmacéuticos, el 25 por 100 de descuento tomando de 5 a 25 frascos.

ASMA

TUBOS DE IODURO DE ETILO DEL DR. ALIÑO

CORTAN INSTANTANEAMENTE LOS AGGOSOS ASMÁTICOS

Única especialidad española que piden del extranjero, y usada con gran éxito en las Clinicas de todas las Facultades de España.

De venta en todas las Farmacias; los pedidos al Dr. B. Aliño, Valencia.

RECONSTITUYENTE FISIOLÓGICO ACTIVO

EN EL TRATAMIENTO

DE LA ANEMIA, RAQUITISMO, OSTEOMALACIA Y TUBERCULOSIS

JARABE OSTEÓGENO GENOVÉ

de

FOSFATO MONO-CÁLCICO

QUÍMICAMENTE PURO

El *Jarabe Osteógeno Genové*, por su composicion, es un verdadero *tónico*, *digestivo* y *estomáquico*, y produce sus efectos naturales sin molestar en lo más mínimo a los enfermos; está perfectamente indicado en todas las épocas de la vida y especialmente en la decrepitud, aunque se esté en buenas condiciones de vida, porque restituye uno de los principales elementos inorgánicos a la constitucion del cuerpo humano, sin el cual la salud, y por consecuencia la longevidad, se encuentran más o menos comprometidas.

De este *Jarabe* puede tomarse, *antes ó despues de cada comida*, una *cucharada regular*, pudiendo aumentar su *dosis* hasta el *doble*, y para los niños la *mitad*.

A los señores médicos que quieran experimentar los efectos de este medicamento, se les entregará un frasco para ensayo.

Pídase este producto en las principales farmacias de España.

VENTA AL POR MAYOR

Botica Hispano-Americana de Genové, Rambla del Centro núm. 43, frente al Liceo. Precio, 3 pesetas frasco.

EN MADRID

Farmacia de la señora viuda de Somolinos, Infantas, 26.

Farmacia del Sr. Moreno Miquel, Arenal, 2,

Farmacia de Medina, Serrano, 36.

EN VALENCIA

Farmacia del Sr. Aliño, Calatrava, 22.

HABANA

Farmacia del Dr. Leon, Mercaders, 48.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2, Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO
POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1884), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el día. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz. Montera, 5, segundo.

HELENINA

GOTAS CONCENTRADAS

TRATAMIENTO CURATIVO DE LA TÍSID Y LAS TUBERCULOSIS

Se dan prospectos á quienes lo soliciten. Depósito central. Farmacia de A. Coipel, Barquillo, 4, Madrid.

VACANTES

Desde el día 1.º del próximo mes de Febrero se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, dotada con el haber de 125 pesetas anuales, que serán pagadas por trimestres vencidos de los fondos municipales, por la asistencia facultativa de 12 familias pobres de la localidad y de los que la necesitaren transeúntes, pudiendo contratar con 150 vecinos acomodados.

Los aspirantes á dicha plaza presentarán ante esta Alcaldía en el término de 15 días, contados desde la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial*, las solicitudes debidamente documentadas, acompañando á las mismas la hoja de méritos y servicios.

Fuentelísandro (Burgos), 20 de Enero de 1884.

— Se halla vacante la plaza de médico titular de esta villa, con la dotación anual de 200 pesetas por la asistencia de 40 familias pobres, casa y huerta, libre de contribución, excep-

to la del subsidio, pudiendo el agraciado contratar por iguales con 225 vecinos acomodados.

Los aspirantes dirigirán sus solicitudes, acompañadas de su título profesional, hoja de servicios y demás méritos, á esta Alcaldía en el plazo de veinte días á contar desde el de la inserción de este anuncio en el *Boletín oficial* de la provincia.

Neila (Burgos), 18 de Enero de 1884.

— La de médico-cirujano de Valdeinjas (Zamora). Dotación 500 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres. Las solicitudes hasta el 4 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Morales de Campos (Valladolid). Dotación, 126 pesetas por la asistencia á siete familias pobres. Las solicitudes hasta el 4 de Febrero.

— Una plaza de nueva creación de Corrales (Zamora). Dotación, 412,50 pesetas por la asistencia á 50 familias pobres. Las solicitudes hasta el 4 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Melgar de Arriba (Valladolid). Dotación, 750 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres. Las solicitudes hasta el 4 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Gema (Zamora). Dotación, 375 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres y unas 160 fanegas de trigo por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Boecillo (Valladolid). Dotación, 950 pesetas por la asistencia á 30 familias pobres. Las solicitudes acreditando cuatro años de práctica hasta el 4 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Sordon de Duero (Valladolid). Dotación, 50 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con 160 vecinos pudientes, que pagan 15 pesetas cada uno. Las solicitudes hasta el 4 de Febrero, acreditando tres años de práctica.

— La de médico-cirujano y ministrante de Cuacos (Cáceres). Dotación, 750 pesetas la primera y 500 la segunda por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 7 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Olmedo de Camaces (Salamanca). Dotación 250 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Casallareina (Logroño). Dotación, 3.250 pesetas por la asistencia á las familias pobres, siendo de cuenta del profesor poner un ministrante. Las solicitudes hasta el 11 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Balsa de Ves (Albacete). Dotación, 625 pesetas por la asistencia á las familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 4 de Febrero.

— Se halla vacante la de médico-cirujano de Socovos (Albacete). Dotación, 750 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 16 de Febrero.

— La de médico-cirujano de Abanto y Ciérvana (Vizcaya). Dotación, 375 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 3 de Febrero.

— Dos plazas de médico-cirujano de Cortegana (Huelva). Dotación, 625 pesetas cada una por la asistencia á 100 familias pobres. Las solicitudes hasta el 17 de Febrero.

— Una de las plazas de médico-cirujano de San Vicente de Abando (Vizcaya). Dotación, 1.250 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 3 de Febrero.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

DOCTOR J. CREUS Y MANSO. — *Del tétanos*. — De venta al precio de una peseta en la librería de D. Nicolás Moya. Carretas, 8, Madrid.

TRATADO DE PATOLOGÍA QUIRÚRGICA GENERAL, por el Dr. N. Mantells, catedrático de número de la Facultad de Medicina de Zaragoza.

De venta en las principales librerías al precio de 11 pesetas en Zaragoza y 12 en las otras provincias.

ESTUDIO SOBRE EL CRUP Y ANGINA DIFTERICA (DIFTERIA faringo-laringea) y su tratamiento racional, por el Dr. Baldomero Gonzalez Alvarez, médico de número, por concurso, del Hospital del Niño Jesus de Madrid.

Los pedidos en casa del autor, Costanilla de la Veterinaria, 18, principal, y en esta Administracion. Precio: una peseta.

LA METALOSCOPIA Y LA METALOTERAPIA, Ó EL BURQUISMO.— Conferencias dadas por el Dr. Dumontpallier, médico del Hospital de la Piedad, seguidas del *Estudio experimental sobre la metaloscopia y la metaloterapia* del doctor Burq, ó sea informes presentados á la Sociedad de Biología en nombre de una Comision compuesta de los doctores Charcot, Luys y Dumontpallier, informantes. — Version al castellano de D. Manuel Flores y Plá.

De venta al precio de 3 pesetas en Madrid.

LECCIONES SOBRE LAS ENFERMEDADES DEL SISTEMA Nervioso, dadas en la Salpêtrière por J. M. Charcot. coleccionadas y publicadas por Bourneville, traducidas de la última edicion francesa por D. Manuel Flores y Plá, licenciado en Medicina y Cirugia.

La obra consta de dos abultados tomos en 8.º, con 68 grabados intercalados en el texto, 21 láminas en cromolitografía.

Se vende al precio de 26 pesetas en Madrid y 28 en provincias.

ESTUDIO MÉDICO-FILOSÓFICO sobre las formas, la causas, los síntomas, las consecuencias y el tratamiento del onanismo en la mujer (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducido de la última edicion francesa por un licenciado en Medicina y Cirugia.

Se vende al precio de 2,50 pesetas. Los pedidos «Cosmos editorial», Montería, 21, librería, Madrid.

Los señores suscritores podrán adquirir las tres obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos á esta Administracion.

TRATADO DE TERAPEUTICA Y MATERIA MEDICA, por A. Trousseau y H. Pidoux, traducido de la última edicion francesa por D. Matias Nieto Serrano.

Esta nueva edicion, muy aumentada y enriquecida con todas las adquisiciones que ha hecho la ciencia en los últimos años, arreglada en sus formulas y preparaciones medicinales á la edicion que acaba de publicarse de la farmacopea francesa; refundida en algunos artículos de los más importantes y adicionada en casi todos, constan de dos tomos de 4.600 páginas próximamente cada uno, y de impresion más esmerada y mejor papel que las ediciones anteriores.

Novena edicion española. — Madrid, 1877.

Se vende en esta Administracion, y principales librerías al precio de 88 reales en Madrid y 96 en provincias.

MASSE. — «Atlas de anatomía», cuarta edicion con 113 láminas preciosamente grabadas, que comprende multitud de figuras: en Madrid 80 reales, en provincias 90.

El mismo con láminas iluminadas: en Madrid 160, en provincias 180.

CAZEAUX. — Tratado de obstetricia, traducido al castellano de la última edicion y aumentada con notas: dos tomos en 8.º; edicion compacta con láminas finas y 157 figuras intercaladas: en Madrid 52 reales, en provincias 60.

Se venden en esta Administracion y principales librerías.

NÉLATON. — *Elementos de Patología quirúrgica.* — Version española de Ramon Serret Comin y M. M. Carreras Sancho. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de 800 grabados. — Precio: 65 pesetas en Madrid, y 70 en provincias.

Suscripcion permanente por tomos mensuales, al precio de 11 pesetas en Madrid y 12 en provincias, excepto el 2.º y 6.º, que valen 12 y 13 pesetas respectivamente.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

LEYDEN. — *Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal.* — Version española de Manuel M. Carreras Sancho. — Forma dos tomos de 700 páginas cada uno, en elegante tamaño, tipos nuevos y papel satinado. — Su precio es de 18 pesetas en Madrid, y 20 en provincias.

Administracion: Magdalena, 36, segundo izquierda.

DOCTOR RAMON SERRET. — *Guía del vacunador.* — Las dos *Dvacunas.* — Acaba de publicarse este folleto de tanto interés para todos los médicos. — Véndese al precio de 60 céntos. de peseta cada ejemplar en las principales librerías.

OBRAS Á PRECIOS ECONÓMICOS

PARA LOS QUE SEAN SUSCRITORES

A LA BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MEDICO

A fin de que los suscritores á esta *Biblioteca* puedan procurarse á precios reducidos algunas de las más importantes entre las anteriormente publicadas, hemos realizado un convenio en virtud del cual podrán adquirir por la mitad de los precios que corresponden, y que respectivamente se asignan, las obras que á continuacion se expresan.

Para disfrutar esta ventaja se necesita ser suscriptor á *El Siglo Médico* y á la *Biblioteca* del mismo periódico, y remitir directamente á la Administracion, en libranza de correos ó en letra de fácil cobro, el importe del pedido que se haga, y que consistirá siempre, segun queda dicho, en las cantidades que se marcan, reduciéndolas á la mitad, ó sea con rebaja de un 50 por 100.

BOUILLAUD. — *Ensayo sobre la Filosofía médica.* Un tomo en 8.º: en Madrid 16 rs.; en provincias 18.

BAYARD. — *Elementos de Medicina legal*, arreglados á la legislacion española por D. Manuel Sarraís. Un tomo en 8.º mayor, con láminas: en Madrid 14 rs., en provincias 16.

CHAVARRI. — *Prontuario de Física, Química é Historia natural médicas.* Un tomo en 8.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

— *Prontuario de Física médica.* Un cuaderno en 8.º: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

— *Química médica.* Idem: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

— *Historia natural médica.* Idem: en Madrid 10 rs.; en provincias 12.

FABRE. — *Tratado completo de las enfermedades venéreas*, ó resumen general de cuantas obras, Memorias y demas escritos se han publicado sobre estas dolencias. Traducido y aumentado con notas y un formulario especial por D. Francisco Mendez Alvaro.

Dos tomos en 8.º de 400 á 500 páginas: en Madrid 40 rs.; en provincias 46.

MENDEZ ALVARO. — *Formulario especial de las enfermedades venéreas.* Un cuaderno: en Madrid 6 rs.; en provincias 7.

NIETO SERRANO. — *Ensayo de Medicina general, ó sea de Filosofía médica.* — Un tomo en 4.º de más de 500 páginas: en Madrid 26 rs.; en provincias 28.

— *Bosquejo de la ciencia viviente, ó sea Ensayo de Enciclopedia filosófica.* — Un tomo en 4.º: en Madrid 28 rs.; en provincias 36.

— *La reforma médica.* — Exámen crítico de los sistemas de medicina. Un tomo en 4.º: en Madrid 24 rs.; en provincias 28.

MONNERET y FLEURY. — *Tratado completo de Patología interna.* — Traducido y aumentado por los editores de la *Biblioteca escogida de Medicina y Cirugia.* — Obra de consulta por la importancia de sus datos históricos. Nueve tomos en 4.º á dos columnas: en Madrid 280 rs.; en provincias 300.

HENLE. — *Tratado de Anatomía general.* Un tomo en 4.º mayor de más de 500 páginas: en Madrid 20 rs.; en provincias 24.

HERNANDEZ MOREJON. — *Historia de la Medicina española.* Siete tomos en 8.º: en Madrid 120 rs.; en provincias 140.

MARTINET. — *Elementos de Patología y Clínica médicas.* Nueva edicion, muy aumentada por el Sr. Roure. Segun aparece en esta edicion, el libro del Sr. Martinet constituye una excelente obra elemental de Patología y de Clínica médicas, completamente al nivel de los conocimientos de la época, y de grandísima utilidad para los prácticos, por ser muy completa en el diagnóstico y el tratamiento.

Dos tomos en 8.º mayor: en Madrid 30 rs.; en provincias 34.

Si algun suscriptor deseara adquirir toda la coleccion de obras anunciadas, que asciende á 996 rs. en Madrid y 1.080 en provincias, se le facilitaría con una rebaja excepcional, á saber: por 450 rs. en Madrid y 500 en provincias.

Se venden en esta Administracion y principales librerías.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE EL SIGLO MÉDICO

COLECCION DE OBRAS DE MERITO DESTINADAS PRINCIPALMENTE A LOS PRACTICOS

OBRAS PUBLICADAS POR ESTA BIBLIOTECA

Principios de Terapéutica general, ó el Medicamento estudiado bajo los puntos de vista fisiológico, patológico y clínico, por J. B. Fonssagrives.—Cuesta á los suscritores de EL SIGLO MÉDICO y la BIBLIOTECA 12 reales, siendo su precio en Francia 28. (Quedan ejemplares de la 2.^a edicion.)

Tratado de las enfermedades del corazon, por A. Friedreich.—Costó escasamente á los suscritores 12 reales, y su precio en Francia es 36. (Está agotada.)

Tratado práctico de las enfermedades crónicas, por el Dr. Durand-Fardel.—Tres abultados tomos.—Cuesta á los suscritores 50 reales, y en Francia 90. (Sólo quedan ejemplares de los tomos II y III.)

Tratado de Análisis química aplicada á la Fisiología y á la Patología, por F. Hoppe-Seyler.—Costó á los suscritores 15 reales próximamente, y su precio en Francia es 40. (Está agotada.)

Enfermedades del recto (Diagnóstico y Tratamiento), por el Dr. Allingham.—Costó á los suscritores 6 reales, y su coste en Francia es 20. (Está agotada.)

Tratado clínico de las enfermedades del sistema nervioso, por M. Rosenthal.—Un grueso tomo de 854 páginas.—Costó á los suscritores algo ménos de 26 reales, y su precio en Francia es 60. (Está agotada.)

Tratado de Terapéutica aplicada, por J. B. Fonssagrives.—Tres tomos, que suman 1.630 páginas.—Cuesta á los suscritores 50 reales en Madrid y 56 en provincias. (Quedan ejemplares de la segunda edicion.)

Cirugía ocular, por L. de Wecker. Con grabados.—Cuesta á los suscritores unos 14 reales y 26 á los que no lo son. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de la piel, por el doctor Neumann.—Dos tomos con numerosos grabados, 28 rs. para los suscritores (su precio 56). (Está agotada.)

Tratado teórico y práctico del Arte de los partos, por el Sr. Playfair.—Dos tomos con numerosos grabados. Cuesta 26 rs. á los suscritores (su precio es 48). (Está agotada.)

Las pulmonías crónicas, por el Sr. Regimbeau, con una lámina cromo-litografiada: 4 rs. (Está agotada.)

Compendio de las enfermedades de los niños, por el Dr. J. Steiner.—Dos tomos. 24 reales para los suscritores (su precio 46). (Está agotada.)

Terapéutica ocular, por L. de Wecker, con magníficos grabados.—Cuesta á los suscritores unos 24 reales y su coste en Francia es de 52. (Está agotada.)

Tratado de las enfermedades de los órganos respiratorios, por Walshe.—Un abultado tomo, 20 rs. para los suscritores (su precio 40). (Está agotada.)

Delfau. — Manual completo de las enfermedades de las vías urinarias y de los órganos genitales.—Un grueso tomo con 132 grabados.—Precio: 26 reales para los suscritores (Quedan ejemplares.)

Lebert. — Tratado clínico y práctico de la tisis pulmonar.—Precio: 14 reales para los suscritores.—(Quedan ejemplares.)

Athill. — Tratado de las enfermedades de la mujer.—Precio: 3 reales para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Bonis. — Los parásitos del cuerpo humano.—Precio: 12 rs. para los suscritores. (Quedan ejemplares.)

Erichsen. — La Ciencia y el arte de la Cirugía.—El tomo I cuesta á los suscritores 20 rs., y 40 á los que no lo son; y el II, 12 y 24 respectivamente. Quedan ejemplares.

Zeissl. — Tratado de las enfermedades venéreas y sífilis.—Precio para los suscritores: 30 rs., y 60 para los que no lo son. (Quedan ejemplares.)

OBRAS QUE TIENE PROPÓSITO DE PUBLICAR

ESTA BIBLIOTECA

ERICHSEN. — La Ciencia y el arte de la Cirugía.

BARTELS. — Las enfermedades de los riñones.

PANZETTA. — Tratado de operaciones quirúrgicas.

BUDD. — Tratado de enfermedades del hígado.

Madrid: 1884. — Imprenta de Enrique Teodoro

Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8.